



Agustín Moreto

# La milagrosa elección de San Pío Quinto

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Agustín Moreto**

# **La milagrosa elección de San Pío Quinto**

PERSONAJES:

AMADEO. FELIPE II.  
GUILLERMO, criado. EL PAPA.  
PAULO, viejo. EL INQUISIDOR GENERAL.  
GRATINA. RUI GÓMEZ.  
ISABEL. UN MINISTRO DE LA INQUISICIÓN.  
MICAEL DEL BOSCO. TRES PORTEROS.  
CALEPINO. DOS HOMBRES.  
MORÓN, Cardenal. CRIADOS.  
FARNESIO, Cardenal. MÚSICOS.  
COLONA, Cardenal. CARDENALES.  
REGINALDO. ACOMPAÑAMIENTO.

La acción pasa en Italia y en España

Jornada primera

Calle del Bosco.-Noche.

Escena I

AMADEO y GUILLERMO, de camino.

GUILLERMO Llegar, Señor, a Milán

esta noche es imposible.

AMADEO Estás, Guillermo, terrible.

Cuando llevándome van  
el alma los pensamientos, 5  
dos leguas pequeñas son.

GUILLERMO En oscura confusión

se han desatado los vientos,  
amenazando a la tierra,  
hecha un caos de soledad; 10  
que en profunda oscuridad  
la helada noche se encierra,  
y en esta aldea podemos  
la luz del día aguardar.

AMADEO Mi amor no me da lugar, 15

Guillermo, a que descansemos,  
porque en dos meses de ausencia  
de Porcia, muerto he vivido  
entre esperanza y olvido  
y entre temor y impaciencia. 20

GUILLERMO Cuando esta noche lleguemos,

¿puedes verla hasta mañana?

AMADEO Veré su oriente o ventana.

GUILLERMO Eso será si podemos.

AMADEO ¿Por qué?

GUILLERMO Por la oscuridad, 25

el agua y viento.

AMADEO Mi fuego

la abrasará, y su luz luego  
nos dará mas claridad.

GUILLERMO ¿Qué luz?

AMADEO La que participan

sus piedras, que al sol iguales, 30  
son rayos piramidales,  
aunque en luz los anticipan.

GUILLERMO Perdido estás.

AMADEO Bien se ve,  
pues a Milán no llegamos,  
que es el cielo que buscamos, 35  
donde ganado estaré.  
GUILLERMO Pasar es temeridad,  
y más estando rendidos  
los caballos, y metidos  
los cielos en tempestad. 40  
Dejemos amanecer,  
Si te parece, Amadeo.  
AMADEO Poner riendas al deseo,  
amando, no puede ser;  
que es desenfrenado amor 45  
cuando a desbocarse llega.  
GUILLERMO ¡Oh, cuánto perturba y ciega  
el soberano candor  
de un lucido entendimiento!  
AMADEO Quien no sabe amar no sabe 50  
vivir; no hay fiera ni ave  
en la tierra ni en el viento  
sin amor, porque sería  
morir la naturaleza,  
y el mundo en tanta belleza, 55  
sin amor, se acabaría.  
Pero ya que me resistes  
en mi deseo, ¿qué haremos?  
GUILLERMO En esta casa llamemos.  
AMADEO Llama pues.  
GUILLERMO ¿Ya te venciste?- 60  
¡Ah desta casa!

## Escena II

PAULO.-Dichos.

PAULO (Dentro.) ¿Quién llama  
a estas horas en mi casa?

(Entran en la casa AMADEO y GUILLERMO.)

\*\*\*

Sala de casa pobre.

(Salen AMADEO y GUILLERMO por una puerta y PAULO por otra.)

GUILLERMO Un caballero que pasa  
a Milán.

AMADEO Murió la llama  
del sol en sus aguas bellas, 65  
y el hemisferio asombró;  
y aunque la noche salió,  
no salió pisando estrellas.  
Y así, honrado labrador,  
en vuestra casa quería 70  
aguardarla luz del día,  
satisfaciendo el favor  
y el hospedaje.

PAULO Quisiera  
tener casa suficiente,  
cuya levantada frente 75  
émula del tiempo fuera.  
Pero sus merecimientos  
son tan cortos y tan pobres,  
que fatigan cuatro robles  
sus mal seguros cimientos; 80  
y sus cabelleras son  
cañas, del viento peinadas,  
que secas, del sol doradas,  
hacen tosca guarnición.  
Mas casas el Bosco tiene 85  
bastantes, si en una aldea  
hay casa que buena sea.

AMADEO Quien con mi cuidado viene,  
no repara en la posada;  
que en tan soberbia ocasión 90  
soberbios palacios son.

PAULO Si su humildad os agrada,  
en ella pasar podéis  
la noche: lumbre dará,  
que la falta suplirá 95  
del regalo que perdéis.

(Que no hay en casa otra cosa [546]  
con que poder regalaros);  
Y una cama en que acostaros,  
sin perfumes olorosa; 100  
y con limpieza os la harán,

cuyas sábanas, dobladas,  
en el cofre reservadas  
habrá diez años que están.  
GUILLERMO ¿Habrá para los caballos 105  
caballeriza?  
PAULO Muy buena.  
GUILLERMO ¿Y paja?  
PAULO Paja y avena.  
GUILLERMO Pues voy, Señor, a pensallos.  
PAULO Ya iréis; llamaré primero  
mi gente.- ¿Isabel, Gratina? 110

### Escena III

GRATINA; luego, ISABEL.-Dichos.

GRATINA ¿Señor?  
AMADEO (Aparte.) ¡Belleza divina!  
PAULO Hablad a ese caballero.  
GRATINA Sé poco de cortesía;  
su merced perdonará.  
PAULO Pues ¿Isabel?  
ISABEL (Sale.) Aquí está. 115  
AMADEO (Aparte.) Vertiose en la nieve fría  
el pomo de la vergüenza  
mezclando nieve y coral;  
siendo el rostro celestial  
la aurora cuando comienza 120  
a despertar entre rosas  
y azucenas al dormido  
sol, que ahora ha amanecido  
en sus mejillas hermosas.  
GRATINA Pondré la mesa primero. 125  
ISABEL Y luego yo haré la cama.  
PAULO Primero a esa gente llama,  
y di que a este caballero  
le dé la paja y la avena  
que pidiere.  
AMADEO (Aparte.) ¡Estoy perdido! 130  
A ver mi muerte he venido.

(Vanse GUILLERMO, ISABEL y GRATINA.)

Escena IV

PAULO, AMADEO; después, ISABEL y GRATINA.

PAULO Mientras se aliña la cena  
siéntese vuesamerced  
a la lumbre; que no siento  
en casa mejor asiento. 135  
AMADEO Y que le estimo creed.

(Traen la mesa ISABEL y GRATINA.)

GRATINA Ya está aquí la mesa.

ISABEL Y viene  
lo que hay que cenar en ella.

AMADEO Si quien la trae es estrella,  
por plato el sol me previene. 140

ISABEL Si es el plato el sol, serán  
las aceitunas los rayos.

AMADEO Y vuestro rostro los mayos,  
que al rostro esas rosas dan.

PAULO ¿Qué traéis?

GRATINA Una cebolla 145  
y ese plato de aceitunas.

PAULO Y ¿no habrá nueces?

ISABEL Ningunas.

PAULO Ayer se vendió una polla,  
que me criaba Gratina  
aquí domésticamente. 150

GRATINA Y era gallina valiente.

PAULO ¿No hay un poco de cecina  
que darle?

GRATINA Padre y señor,  
pienso y sospecho que sí;  
tan fina y tan carmesí, 155  
que es púrpura en el color.  
Voy por ella.

(Vase, y vuelve con la cecina.)

AMADEO No entendí  
hallarme en noche tan buena

de posada, cama y cena.

#### Escena V

GUILLERMO.-Dichos.

GRATINA Ya la cecina está aquí. 160

GUILLERMO Ya los caballos están  
boca abajo descansando,  
y entre la paja espulgando  
la avena.

ISABEL                   Mientras que van  
cenando, iré a prevenir 165  
la cama.

(Vanse Isabel y Gratina.)

#### Escena VI

PAULO, AMADEO, GUILLERMO.

AMADEO                   (Aparte. Cenaré enojos  
sin el plato de tus ojos.)

(Aparte. A Guillermo.) Guillermo, ¿para morir  
a esta casa me trujiste?

GUILLERMO ¿De hambre?

AMADEO                   De hambre de amor. 170

GUILLERMO Esa aprieta con rigor.

¿De quién?

AMADEO                   Del cielo que viste.

GUILLERMO ¿Qué es cielo la labradora?

AMADEO Y sol hermoso su cara.

GUILLERMO «¡Ay cielos, quién la burlara!» 175

Irás a decir ahora.

Pues capitulado estás  
con Porcia, divina esfera.

AMADEO Ni menos hacer pudiera,  
ni este empeño espera a más. 180

GUILLERMO Disimula; porque el viejo  
juzgo que oye.



AMADEO Harelo así.-  
¿Sois, padre, del Bosco? (A PAULO.)

PAULO Aquí  
de la fortuna me quejo;  
puesto que aquí me crié. 185  
En Milán nací.

AMADEO ¿En Milán?

PAULO Los tiempos tal vuelta dan.

Mientras cenáis, os diré  
mi corta y mísera historia,  
si me dan para contalla 190  
voz el alma, que la calla,  
y paciencia la memoria.

Mi padre (que esté en gloria) me contaba,  
en torno de la mucha muchedumbre  
que en este mismo sitio coronaba 195  
con lisonjero círculo esta lumbre,  
tal vez, noble Señor, cuando cenaba,  
o después de cenar, como es costumbre,  
glorias pasadas; porque el bien perdido  
regala a la memoria, recibido. 200

Decíame en efecto que vivía  
en paz tranquila, rico y sosegado,  
en Milán, patria suya, en medianía  
del más soberbio y más humilde estado;  
ostentaciones bárbaras no hacía, 205  
compuesto se trataba y recatado;  
que no está en la soberbia la nobleza,  
ni en el rico aparato la riqueza.

Noble, en fin, en Milán honestamente  
pasaba, dilatando la familia 210  
la casa, en tan honrado descendiente  
guardada con cuidado y con vigilia.

Mas, como se encendieron de repente,  
emulando las guerras de Sicilia.

Civiles bandos en Milán, de fuego, 215  
turbó la paz y barajó el sosiego.

Mi padre, al fin, la parte defendiendo  
del duque Esforcia, verdadero duque,  
perdió hacienda, mujer, la paz perdiendo;  
que la guerra no hay bien que no trabuque. 220

Una noche en su casa miró ardiendo  
desde el pintado jaspe al blanco estuque,  
levantando la llama sus espacios,  
pirámides al cielo de topacios.

Quemáronle la casa, apellidando: 225

«¡Viva la libertad!» Y él, como pudo,

de la lisonja vil del fiero bando,  
desnudo me sacó, y libró desnudo.  
Salió, montes de fuego atropellando,  
llevando a mi inocencia por escudo; 230 [547]  
Penate suyo fui, preciosa joya  
que escapó de las llamas de su Troya.  
Murió; y dejome solo, acompañado  
de mi hermosa Isabel y mi Gratina,  
báculos de mi vida y mi cuidado, 235  
que trémula a la muerte se avecina.  
Mas ¡ay! que la memoria ha renovado  
la pena, que matarme determina:  
con ellas (¡ay de mí!) me dejó un hijo,  
pesado llanto y breve regocijo, 240  
prodigioso en nacer, y prodigioso  
en obras, en palabras, en señales.  
Sacrificado al culto religioso,  
ceremonias usando episcopales,  
cantaba misa en tono misterioso, 245  
transformando en casullas los pañales;  
de pintado papel mitras hacía,  
y sentado, a los niños bendecía;  
nunca de las iglesias se apartaba.  
De seis años, causando espanto a todos, 250  
con el preste la misa administraba,  
inspirándole Dios los altos modos.  
De diez años, al fin, trigo llevaba  
cierto día a Milán, y en unos lodos  
la jumenta cayó, rompiendo el saco... 255  
¿Cómo enfreno el dolor y el llanto aplaco?  
Dejole a un zagalejo la jumenta,  
y llorando se fue donde hasta ahora  
dél no he sabido, siendo, por mi cuenta,  
otros diez años, que parece una hora. 260  
Este pesar me aflige y me atormenta,  
esta parte del alma el alma llora,  
cuyas lágrimas siempre podéis verlas  
ensartarse en mis canas como perlas.  
AMADEO El discurso me bastaba 265  
para salsa de la cena.

## Escena VII

ISABEL, GRATINA.-Dichos.

ISABEL Ya saqué paja y avena.

AMADEO (Aparte.) Hasta aquí sin vida estaba.

PAULO Toma esa luz, Isabel,  
y alumbra a este caballero 270  
al aposento.

AMADEO                                  Primero,  
padre, como huésped fiel,  
quiero pagar la posada.

PAULO Interés no me atropella;  
con haber posado en ella 275  
queda, Señor, bien pagada.

AMADEO (A ISABEL.) Estos escudos tomad  
para chinelas.

ISABEL                                  Señor,  
descalzo ando acá el honor,  
si calzado en la ciudad. 280

No gasto chinelas yo;  
y si de mi padre es  
la posada, ese interés  
mi padre le mereció.

AMADEO Aquí en la mesa se queden; 285  
pues ella la cena dio.

PAULO No pienso tomarlos yo.

AMADEO Pues tomarlos, Señor pueden  
vuestros criados.

PAULO                                  Gratina,  
venme luego a desnudar.- 290  
Idos, Señor, a acostar.

(Vase PAULO con GRATINA, y hablan aparte AMADEO y GUILLERMO.)

GUILLERMO ¡Fuerte ocasión!

AMADEO                                  ¡Peregrina!  
Gozaré sus castas rosas.

GUILLERMO ¡Buen hospedaje le queda!

AMADEO Esto merece el que hospeda 295  
huésped entre hijas hermosas.

(Vanse.)

\*\*\*

Campo inmediato al Bosco.

Escena VIII

MICAELO y CALEPINO, de estudiantes.

MICAELO No puedo pasar de aquí;  
de aquí a Milán hay dos leguas.

CALEPINO ¡Que así me hayas sonsacado  
de mi estudio y de mis letras, 300  
donde al cabo de dos años  
Doctor en Bolonia fuera.

MICAELO Si en conformidad salimos  
de Bolonia, y si en la misma  
hemos llegado hasta aquí. 305  
Trayendo de puerta en puerta  
para Milán la derrota,  
¿de qué puedes formar queja?  
No puedo pasar de aquí;  
que aquí un negocio me espera. 310

CALEPINO Todos tus negocios son  
de secreto y diligencia;  
pareces inquisidor.

MICAELO ¿Qué importa que lo parezca,  
si no lo soy?

CALEPINO                                   Aun ahora 315  
estás de serlo en potencia,  
y aun de ser Papa.

MICAELO                                   ¿Yo Papa?  
Calla, necio; ten prudencia.

CALEPINO Digo que de uno y de otro  
en ti hay mil señales ciertas, 320  
y te las daré una a una.

MICAELO ¿Cuál es la señal primera?

CALEPINO La nariz; que en las narices  
los Papas se diferencian  
de los otros. Y conforme, 325

Micaelo, aquesta regla  
de buena fisonomía,  
has de ser papa por fuerza;  
y en tu cara no es razón  
que una nariz te desmienta. 330

MICAELO Ya comienzas, como sueles,  
a hablar en diversas lenguas.

CALEPINO Eso es llamarme vinoso.

MICAELO No hago tal, ni Dios lo quiera;  
que el llamarte Calepino 335  
me ha dado tanta licencia.

Mira qué es lo que te debo;  
hagamos, amigo, cuenta.

CALEPINO Así la paga en la mano  
como la cuenta estuviera. 340

Pero, aunque tú no me pagues,  
quiero por tu gusto hacerla;  
está atento en las partidas,  
y aquí un poquito te asienta.

«Cuenta de lo que me debe 345  
aquí en partidas diversas

Micaelo: In nomine Dei.»

MICAELO ¿En testamento comienzas?

CALEPINO Pues, ¿testamento no hacen  
cuantos en confianza prestan, 350  
pues dejan todas su mandas  
a voluntad de albaceas,  
que mil veces no las pagan;  
y si pagan...?

MICAELO No te metas  
en cosas que no te importan. 355

CALEPINO ¡Oh, qué temprano que empiezas  
a reformar las costumbres!

¿Quién hay que no se entremeta  
en los gobiernos del mundo,  
o lo entienda o no lo entienda? 360

Vuelvo a la cuenta: «De un vaso  
que quebraste en la taberna,  
un real, que pagué por ti;  
testigos...»

MICAELO No los refieras.

CALEPINO Pues ¿no es bien que haya testigos 365  
cuando la hacienda se presta?

«Para jabón tres dineros  
para sacarte una muela,  
que te daba malos ratos,  
doce; un real de las soletas 370  
que una calcetera echó,  
tan vieja como las medias:  
Viernes, a quince de mayo;  
testigos...»

MICAELO No me detengas.

CALEPINO Pasemos pues adelante. 375  
«Dos reales de la receta

de la sarna.»

MICAELO Fue de entrambos;  
tú debes pagar la media.

CALEPINO Tú me la pegaste a mí,  
y debes pagarla entera. 380  
«Más, un dinero, que un día  
te di para una agujeta...»

MICAELO Yo estoy muy de prisa; mira  
cuánto suma todo.

CALEPINO Treinta  
reales; y he recibido 385  
diez y nueve: sólo restas  
debiéndome ahora once;  
y esto en Dios y en mi conciencia.

MICAELO Pues toma, amigo, estos libros,  
para que sirvan de prenda; 390 [548]  
que yo te lo pagaré  
cuando al Bosco des la vuelta.

CALEPINO ¿Prenda había de tomar,  
aunque mil escudos fueran?

Mas, porque somos mortales, 395  
es bien que en resguardo tenga  
una cédula firmada  
hoy de tu nombre.

(Saca tintero de bolsillo y papel, y escribe.)

MICAELO Así sea.

Haz la cédula; que yo,  
pues con ella te contentas, 400  
la firmaré. Y entre tanto,  
limpio zapatos y medias,  
y me pongo esta valona;  
que ya en el sombrero seca  
la tengo, porque há diez años 405  
que esta visita me espera.

CALEPINO Ya está la cédula escrita.

MICAELO Muéstrala acá, firmarela.

CALEPINO No firmes papel, sin verle  
muchas veces, aunque sea 410  
en favor tuyo libranza;  
no quieras que te suceda  
lo que al otro con Nerón.

MICAELO (Firma sin leer.) Pasar quiero por la pena.

CALEPINO Léela, pues has firmado. 415

MICAELO Dice de aquesta manera:

(Lee.) «Digo yo Micaelo del Bosco que me obligo de pagar por esta, firmada de mi  
nombre, a Calepino Estrambet once reales, cuando sea Papa. Y lo firmé.- Micaelo del  
Bosco.»

Si para entonces la pides,  
¿para qué la hiciste?

CALEPINO Piensa

que aquesta cédula, amigo,  
ha sido como no hacerla; 420  
que quien te pide este plazo,  
ejecutarte no piensa;  
que así quiero que conozcas  
mi ánimo y mi largueza,

MICAELO Yo la merced te agradezco; 425  
dame tus brazos.

CALEPINO Quisiera

que, como Cástor y Pólux,  
en conformidad eterna  
viviéramos siempre.

(Se abrazan.)

MICAELO Adiós,  
Calepino.

CALEPINO Con Dios queda; 430

que me arranca la partida  
algunas lágrimas tiernas.

(Vanse.)

Sala en casa de PAULO.

Escena IX

AMADEO, ISABEL.

AMADEO En el papel que te di  
conocerás mi verdad.

ISABEL ¿Al fin soy tu esposa?

AMADEO Sí; 435

que a tu divina beldad  
alma y potencias rendí.

ISABEL Bien reconozco que ha sido  
mucho la facilidad  
que aquí contigo he tenido. 440

AMADEO Isabel, tu voluntad  
en esto se ha conocido.  
ISABEL Antes la ventura mía  
el juramento acrisola.  
AMADEO El papel señala el día. 445  
ISABEL Advierte que es tu fiadora  
la purísima María,  
y que es Jesucristo a quien  
este juramento hiciste.  
AMADEO Y el papel hice también; 450  
que en él la verdad consiste.  
ISABEL Y en ti consiste mi bien.

Escena X

GUILLERMO.-Dichos.

GUILLERMO Ya los caballos están  
enfrenados aguardando:  
que piensan de aquí a Milán 455  
ir en su espuma nadando,  
según lo fogosos van.  
AMADEO Si con mis pies caminaran,  
del Bosco no se movieran.  
GUILLERMO En llanto los gustos paran. 460  
AMADEO Pues si siempre gustos fueran,  
del mucho gusto mataran.  
GUILLERMO (Aparte. A AMADEO.) Después de la posesión,  
¿tanto su amor te provoca?  
AMADEO (Aparte. No penetras mi intención; 465  
es que pronuncia la boca  
sin saberlo el corazón.)  
Pide, Guillermo, a mi esposa  
la mano.  
ISABEL                    Por vos le doy  
los brazos.  
GUILLERMO                    La pura rosa 470  
que en vos contemplando estoy,  
mas que el sol os hace hermosa.  
AMADEO (Aparte. A Guillermo.)  
Guillermo, ¡bella mujer!  
GUILLERMO ¿Qué la has de dejar burlada?  
AMADEO No puedo otra cosa hacer. 475  
GUILLERMO Bien le pagas la posada.



AMADEO ¡Qué franco es el prometer!  
GUILLERMO Como el cumplir avariento.  
ISABEL Mi padre y Gratina vienen.  
AMADEO Mucho esta partida siento. 480

## Escena XI

PAULO y GRATINA.-Dichos.

PAULO Para una noche, Señor,  
no era mala la posada.  
AMADEO Para un siglo era buena.  
PAULO Señor, vos queréis honrarla.  
AMADEO Dos días, Paulo, he querido 485  
descansar en vuestra casa  
Veáis aquestas señoras  
logradas y bien casadas;  
aunque su mucha virtud  
para que se logren basta; 490  
que yo, a fe de caballero,  
os prometo remediarlas  
con aumento vuestro y suyo.  
Fiad de aquesta palabra,  
para que no me llaméis 495  
nunca ingrato.  
PAULO Dios lo haga.  
AMADEO Ea, abrazadme, señoras;  
y adiós.  
PAULO Pues hasta la plaza  
con vos tengo de salir.  
AMADEO (Aparte. A ISABEL.)  
¡Muerto voy!  
ISABEL (Aparte. A AMADEO.)  
¡Quedo sin alma! 500  
GUILLERMO (Aparte. A AMADEO.)  
Buena dejás esta Olimpia,  
nuevo Vireno de Italia.  
AMADEO Amor no siempre es amor;  
que también finge y engaña.

(Vanse PAULO; AMADEO y GUILLERMO.)

## Escena XII

ISABEL, GRATINA.

ISABEL ¿Qué dices de mis sucesos, 505  
Gratina?

GRATINA Que eres, hermana,  
venturosa si Amadeo  
tiene fe y lealtad te guarda.

ISABEL ¿No me dio mano de esposo  
en tu presencia? [549]

GRATINA Y ¿si falta? 510

ISABEL Por eso en resguardo tengo  
una cédula firmada  
suya.

GRATINA ¿Suya? Muestra a ver.

ISABEL Para mayor confianza  
esta cédula me dio. (Dásela.) 515

GRATINA (Leyendo la firma.)

«Amadeo Esforcia.» Basta.

(Lee.) «Digo yo Amadeo Esforcia: que me obligo a casar, y seré esposo de Isabel del  
Bosco cuando su hermano sea Papa. Y por verdad lo firmé.-Amadeo Esforcia.»

ISABEL ¿Eso dice?

GRATINA Aquesto dice.

ISABEL ¿Qué me cuentas?

GRATINA Lo que pasa;

para entonces te promete  
ser tu esposo. ¡Si lo guarda 520

para entonces, tú estás buena!

(Devuelve la cédula a ISABEL.)

ISABEL ¿Buena una mujer tan mala?

Sin mí estoy; vamos tras él.

¡Murieron mis esperanzas

a manos de mis deseos!- 525

Falso engañador, aguarda.-

¡Muerta soy!

GRATINA Mi padre viene.

ISABEL Disimulo en pena tanta.

## Escena XIII

PAULO.-Dichas.

PAULO ¡Válgame Dios, qué buen mozo!  
Al fin es de sangre honrada. 530  
¡Qué agradecido que parte  
del regalo de mi casa!  
Hija, huéspedes como éste  
dan opinión y no agravian.  
¿Qué tienes? ¿No me respondes? 535  
Levanta, Isabel, la cara.-  
Gratina, dime, ¿qué es esto?,  
¿has reñido con tu hermana?  
GRATINA No, Señor.  
PAULO Pues tú, ¿qué sientes?  
ISABEL Mucho, iba a decirte... Nada. 540  
PAULO ¿Nada y mucho? No te entiendo.-  
Gratina, di tú la causa  
de aquesta tristeza.  
GRATINA Padre,  
yo...  
PAULO ¿Qué te detienes? Habla.  
GRATINA Es, Señor...  
ISABEL No se lo digas. 545  
PAULO ¿Cómo es eso? Ya me llama  
con más cuidado el informe,  
al ver que tú se le atajas.-  
Prosigue, dime al momento  
lo que te pide tu hermana 550  
que calles, o ¡vive el cielo...  
GRATINA Ten; que yo lo diré.  
PAULO Acaba.  
GRATINA Amadeo...  
PAULO Fue mi huésped.  
GRATINA Dejó...  
PAULO ¿Qué adivinas, alma?  
GRATINA A Isabel, mi hermana...  
PAULO ¡Ah penas! 555  
GRATINA Sin honor, y falso...  
PAULO Calla,  
no prosigas. Si la vida  
con esas pocas palabras  
me quitas, ¿por qué con otras  
me quieres quitar el alma?- 560  
Caballero, cuyo agrado  
supo granjear mi alabanza;  
villano, cuya cautela  
ha conseguido mi infamia;  
si agradable, ¿por qué afrentas? 565

Y si afrentas, ¿por qué agradas? -  
Y tú, de mi deshonor  
cómplice mayor, pues para  
que su traición tenga efecto  
tu facilidad dio causa, 570  
muere a mis manos, y mueran  
contigo injuriosas ansias,  
que haciendo en el alma guerra...

#### Escena XIV

MICAELO.-Dichos.

MICAELO Paz sea en aquesta casa.  
PAULO Mal puede haber paz ahora 575  
en una guerra tan larga.  
MICAELO Dadme, padre, vuestra mano,  
pues he llegado a besarla  
con salud, vida y contento  
después de tantas desgracias. 580  
Diez años há, padre mío,  
que habréis sentido mi falta,  
si la falta de un mal hijo  
sentimiento a un padre causa.  
Cayóseme la jumenta, 585  
y pródigo se derrama  
el trigo, que granos de oro  
iba sembrando en el agua.  
Afligime, y a Dios dije:  
«¡Ah Señor, ruégoos que nazca, 590  
ya que yo lo derramé,  
pan de hartura y abundancia  
para un miserable viejo;  
que dél el remedio aguarda  
para sí y para dos hijas 595  
que cría en pobreza extraña.»  
Y después de haber vertido  
lágrimas, que por ser tantas  
enternecían las piedras  
que por el camino estaban, 600  
di la jumenta a un muchacho;  
y como si por mi causa  
ella tropezado hubiera,  
al fin (pueril ignorancia),

te la envié, y me quedé 605  
allí triste. Y si no pasan  
dos piadosos religiosos  
dominicos, me quedara  
siempre en el camino, dando  
sobre el trigo voces varias. 610  
Consoláronme, y me puso  
uno dellos a las ancas  
de su mula, y me llevaron  
en breve larga distancia.  
Tuviéronme en el convento, 615  
donde, estudiando, cuidaba  
de officiar con los mancebos  
todas las misas rezadas.  
La gramática estudié;  
y cuando cursando estaba 620  
la lógica, el prior quiso  
cubrirme la veste blanca  
del soberano Domingo,  
sol de Dios, Guzmán de España.  
Pero al Prior le dijeron 625  
que a un mozo de gente baja,  
no conocido, era injusto  
hacerle mercedes tantas;  
que era hacerle extraña afrenta  
a una religión tan santa; 630  
como si la santidad  
la nobleza la causara.  
Negome el hábito, en fin,  
y corrido, una mañana  
me partí para Bolonia, 635  
donde estudié letras sacras;  
y con deseo de veros,  
y pasar, porque se pasa  
mejor en la soledad,  
vengo humilde a vuestras plantas 640  
pidiéndoos, padre, perdón  
de mi delito, aunque hasta  
llamaros padre, que es nombre  
que los disgustos aplaca,  
¿cómo no me respondéis?, 645  
¿qué es aquesto? Padre, hermanas,  
señor, ¿qué es esto?, ¿qué es esto?,  
¿cómo estáis todos sin habla?  
PAULO Hijo, un pesar duro y fuerte  
nos tiene desta manera, 650  
y el tenerle ha sido suerte,

porque muerte no nos diera  
el alegría de verte.  
El gusto de oírle hablar  
y de merecerte ver 655  
muerte nos pudiera dar,  
si viniera este placer,  
hijo, sin este pesar;  
pero es tan fiero el rigor  
con que con razón me aflijo, 660  
que se encuentra en mi dolor,  
hijo, el mayor regocijo  
con el disgusto mayor.  
Una hija a morir me incita,  
si un hijo es mi vida ya, 665  
y en pena tan infinita  
veo quien vida me da,  
y veo quien me la quita.  
Muriendo estoy de pesar;  
y así, pues mudos estamos, 670  
no tienes que preguntar;  
que pues viéndote callamos,  
tendremos por qué callar. [550]  
MICAELO Padre, matándome está  
el torpe susto, prolijo; 675  
decidlo, acabadme ya.  
PAULO ¡Ay de mí!  
MICAELO                   ¿Qué tenéis?  
PAULO                                   Hijo,  
Gratina te lo dirá.

(Vase.)

MICAELO Decídmelo antes que acabe,  
si es que tengo de morir; 680  
que este vivir no es vivir.  
¿Qué es esto?  
GRATINA                   Isabel lo sabe;  
ella lo puede decir.

(Vase.)

MICAELO ¡Hay confusión más cruel!  
¿Esto es piedad, o es rigor? 685  
Dime lo que es, Isabel.  
ISABEL Nadie lo sabe mejor,

hermano, que este papel.

(Vase.)

## Escena XV

MICAELO Papel, dime estos enojos,  
habla también; ¿mudo estás? 690  
Pero son vanos antojos,  
pues tú te remitirás  
a lo que lean mis ojos.

(Lee.) «Digo yo Amadeo Esforcia: Y que seré esposo de Isabel del Bosco cuando su hermano sea Papa. Y por verdad lo firmé.»

Papel firmado a mujer  
daño tiene anticipado; 695  
porque nadie pudo hacer  
papel contra sí firmado,  
no ejecutado el placer.  
En sus engaños amor  
tales escrituras tiene; 700  
Fía a un vil plazo su honor,  
y cuando a cumplirse viene,  
ya está muerto el acreedor.  
Si esto es verdad, Isabel  
su honor le fió a Amadeo, 705  
con engaño infame; y él,  
ejecutado el deseo,  
le dio en resguardo el papel.  
Si tal plazo el papel da  
a la que el honor fió, 710  
tarde el honor cobrará;  
pues no siendo Papa yo,  
nunca el plazo llegará.  
Mas, vil, que de una mujer  
con engaño así triunfaste, 715  
Papa Dios me puede hacer,  
aunque tú aquí limitaste  
su omnipotencia y poder.  
Adiós patria; casa, adiós;  
adiós, hermanas, que ciego 720  
voy a vengar a las dos.  
Adiós, padre. Mas si os niego,  
es por mi honor, no por vos.  
Vengar vuestro honor deseo,

y en esto esta ausencia fundo; 725  
y si en ocasión me veo,  
ha de saber todo el mundo  
que me vengo de Amadeo.

(Vase.)

Calle de Milán.

Escena XVI

CALEPINO; música, dentro.

CALEPINO (Al salir.) Brava ciudad es Milán;  
mas mejor me parecieran, 730  
como fabricados fueran  
sus edificios de pan;  
que, vive Dios, que a bocados  
los había de asolar.  
Todo es hambre este lugar, 735  
todo países pintados.

MÚSICA (Dentro.)

Amadeo y Porcia  
vivan muchos siglos,  
siendo en su consorcio  
el tiempo padrino. 740

CALEPINO Música hay en esta casa,  
y sus voces dan indicios  
de que hay boda, y lo acreditan  
coches, sillas y ruido,  
visitas, joyas, cadenas, 745  
lacayos y pajecillos,  
que con sus libreas verdes  
son racionales pepinos.  
Pues donde hay boda hay convite;  
¿a qué aguardas, Calepino, 750  
que tus lenguas no traduces  
hoy en dientes y colmillos?  
Allá voy. (Se dirige a la casa.)

Escena XVII



GUILLERMO.-CALEPINO.

GUILLERMO                   ¿Adónde va?

CALEPINO Si una boda hubiera oído  
usted, y tuviera hambre, 755  
excusara lo prolijo  
de la pregunta.

GUILLERMO                   ¿Por qué?

CALEPINO Porque un hambriento, es preciso  
que donde hay boda y convite  
vaya a comer.

GUILLERMO                   Tenga, digo. 760

CALEPINO Hombre, que te comeré;  
déjame entrar, o por Cristo,  
que, según hambriento voy,  
sin reparar que estás vivo,  
te trague como a conejo, 765  
siendo el prebe tu vestido.

(Vase.)

Escena XVIII

GUILLERMO; después, MICAELO.

GUILLERMO Entra, gomía; que ya temo  
que hagas cierto lo que has dicho.

MICAELO (Sale.) En tan breve tiempo fuera  
imposible haber venido 770  
a Milán, sino es volando,  
o caminando ofendido.  
Estas sospecho que son  
las casas, según me han dicho,  
de Amadeo Esforcia; sí. 775  
¡Son de hermoso frontispicio!  
Sella dorados escudos  
entre dos sangrientos grifos,  
una águila coronada,  
con dos cuellos y dos picos; 780  
que son las señas que traigo

por si del agravio mío  
me diese el cielo venganza.  
Tropel de gente y ruido  
hay dentro, presagio claro 785  
de impensado regocijo.  
De lo que es quiero informarme  
de este hombre.-Decid, amigo,  
¿Qué regocijo es aqueste?  
GUILLERMO Vos sólo sois peregrino 790  
en Milán.

MICAELO Soy forastero.  
GUILLERMO Con Porcia Palavesino  
se casa Amadeo Esforcia,  
que es un caballero antiguo  
desta ciudad.

MICAELO (Aparte.) Muerto soy; 795  
¡ay mi padre!, ¡ay honor mío!  
Plegue a Dios... Mas, torpe lengua,  
¿por qué le ofendo y maldigo,  
si mi inadvertida hermana  
dio la ocasión al delito? 800  
Mas yo dél me vengaré.

VOCES (Dentro.) Para, para.

GUILLERMO Ya han venido.

## Escena XIX

AMADEO, ACOMPAÑAMIENTO.-Dichos.

MICAELO (Aparte. Honor, animoso embisto.)  
Caballero, una palabra; (A AMADEO.)  
que bien puede un ofendido, 805  
en el tálamo, venganza  
de sus agravios pedirlos.

AMADEO Sin duda alguna que es loco.

MICAELO Es verdad; que son tenidos  
siempre por locos los pobres, 810  
y así yo os lo he parecido.  
¿Conocéisme?

AMADEO Juraré  
que en mi vida no os he visto.

MICAELO Pues ofendido me habéis  
sin conocerme, que he sido 815  
tan desdichado con vos;

y así, vengarme imagino.

AMADEO ¿De qué suerte?

Con hacer  
que luego en Santo Domingo  
me den el hábito, que esta 820  
es la venganza que os pido;  
que con el hábito santo  
de vos vengarme imagino.

AMADEO ¿Con eso quedas vengado? [551]

MICAELO Sí quedaré; que es lo mismo 825  
que darte la muerte.

AMADEO ¡Extraño  
loco! ¡Qué gran desatino!

MICAELO Venid, y hacédmele dar.

AMADEO Dejadme ahora, os suplico;  
que luego al convento iremos. 830

MICAELO (Recatándose de los criados.)

En nombre de Dios os pido  
que vamos luego; que soy,  
Amadeo Esforcia, hijo  
de Pablo del Bosco, a quien  
el hospedaje que os hizo 835  
debéis, y se lo pagáis  
con darme el hábito.

AMADEO Digo  
que hoy haré que al Cardenal

hable el señor Arzobispo.  
¿Vos sois el hijo que Paulo 840  
lloraba?

MICAELO Yo soy el mismo.

AMADEO (Aparte.) ¡Válgame Dios!

MICAELO La venganza  
tomo por este camino.

AMADEO (Aparte.) Con sus palabras me tiene  
avergonzado y corrido; 845  
porque si acaso no es loco,  
son de los cielos avisos.

MICAELO ¿Hoy tendré el hábito?

AMADEO Sí.

MICAELO Hoy mi esperanza consigo  
con él; y con él quedáis 850  
vos sin cuidado y peligro.  
Pero no os fiéis del tiempo;  
que a Dios tenéis ofendido.

GUILLERMO ¿Qué ofensa es la de este loco?

AMADEO ¿Qué ha de ser? Un desatino. 855  
Prosiga la gente en casa.

(Vase con GUILLERMO y el acompañamiento.)

## Escena XX

MICAELO Alentad, intentos míos;  
no desconfiéis, hermanas;  
padre, templad las suspiros;  
honor, tened esperanza; 860  
que si esta dicha consigo,  
quizá permitirá el cielo  
que cobren a un tiempo mismo,  
mis intentos noble aliento;  
mi hermana infeliz, alivio; 865  
mi anciano padre, quietud;  
mi honor, el ser que ha perdido.  
Y así, intentos, padre hermanas,  
honor, no perdáis los bríos;  
consolaos, pues os ampara 870  
el hábito dominico.

## Jornada segunda

Antecámara en el alcázar de Madrid.

## Escena I

MICAELO, de fraile dominico; un portero.

PORTERO Padre, no puede entrar, no sea grosero;  
aquí puede aguardar su compañero,  
y si por ver al Rey es su porfía  
en la capilla le verá otro día,  
o cuando salga en público; que ahora 5  
ni para entrar ni para verle es hora.

MICAELO Desde Milán, donde vestí el sagrado  
hábito que me cubre, fui llamado  
a Roma para hacerle compañía  
al padre Inquisidor, que a España envía 10  
con cartas para el Rey el Padre Santo.  
Aquí le espero, y deseaba tanto  
ver a su majestad...

PORTERO Bien, por mi vida.

MICAELO Porque tenga otro logro mi venida.  
Y así, déjeme entrar, pues compañero 15  
soy del Inquisidor.

PORTERO Yo soy portero,  
y que no entre ninguno me han mandado;  
aquí puede esperar, no sea cansado.

(Vase.)

## Escena II

MICAELO ¡Dichoso aquel que, al paso de sus bueyes,  
no invidia los palacios de los reyes! 20  
¡Qué desvelada, qué sutil invidia!  
Vedle: todo le enfada y le fastidia.  
¡Con qué solicitudes los porteros  
son en mudos canceles lisonjeros,  
pensando que a los reyes los canceles 25  
han de decir que son ministros fieles!  
¡Qué depuestas lisonjas! ¡Qué de guardas,  
como si resistieran alabardas  
a la muerte fatal el paso fuerte!  
Pues no hay puertas cerradas a la muerte; 30  
y al fin de la carrera, en la mortaja,  
no al pobre el poderoso se aventaja.  
¡Ay celda mía! Tu quietud adoro,  
sin invidiar los pavimentos de oro.  
A un monarca un truhán le dijo un día, 35  
que una tienda mas bien le parecía  
de un barbero, que no sus opulentos

palacios, por estar llena de asientos,  
y en ellos jamás nadie asiento tuvo;  
y aunque loco el truhán, discreto anduvo. 40  
Esta ventana da de escasa piedra  
una apacible y miserable medra: (Siéntase.)  
Sentarme apenas puedo, que se encoge  
la piedra, porque el César no se enoje  
de ver que sin su acuerdo y sin licencia, 45  
a otro asiento le ofrezca en su presencia.  
Pero sueño la piedra me ha infundido.  
El sueño en ella muchos han perdido  
pues yo le he hallado en ella desta suerte,  
sepulcro sea desta breve muerte. (Duérmese.) 50

### Escena III

FELIPE II, con un pliego; RUI GÓMEZ.- MICAELO, dormido.

REY ¿Qué carta es ésta, Rui Gómez?

RUI GÓMEZ Gran Señor, es la respuesta  
que envió a su santidad.

REY Jesús, ¡qué carta tan necia!,

¡que esto pueda la pasión! 55

¡Que así las potencias ciega

un enojo! ¡Yo al romano

Pontífice a la cabeza

de la Iglesia escribo así!

Estoy corrido, romperla 60

quiero; y aun así no doy

del agravio recompensa;

que los católicos hijos

de la Iglesia, es bien que sean

hijos del Papa, y que en todo 65

sus censuras obedezcan.

Disponed, Rui Gómez, luego

que lo que manda y ordena

se haga luego; que yo estoy

a su romana obediencia 70

sujeto, como es razón;

y al fraile para la vuelta

le librad dos mil escudos.

RUI GÓMEZ Voy a obedecerte. (Vase.)

Escena IV

FELIPE II, MICAELO.

REY La carta con el respeto 75  
que se debe a la grandeza  
romana, porque conozcan  
mi humildad allá por ella.  
De mi humilde cristiandad  
me arrebató la soberbia; 80  
humildad me dad, Señor,  
porque no me desvanezca.  
¡Oh, qué arrepentido estoy!  
Solo estoy; ¡Oh quién pudiera  
con un acto de humildad 85  
declarar lo que me pesa  
del primero movimiento  
que tuve de hacer la ofensa  
al Pontífice! Dormido,  
como si fuera en su celda, 90  
está un religioso allí.  
Asegurar mi conciencia  
con un acto de humildad  
quiero, pues no hay quien me vea;  
que un rey aun a la virtud 95  
es bien que recato tenga.  
El pie le quiero besar.  
Y besándole, haré cuenta  
que beso aquí el pie del Papa;  
pues la misma reverencia, 100  
si es sacerdote, le debo  
que al Papa.-Postrado en tierra,  
Santísimo Padre, el pie  
Felipe Segundo os besa.

(Póstrase y bésale el pie.)

Perdonad si con enojo 105  
contra vos solté la lengua [552]  
de la prisión en que Dios  
la tiene encerrada y presa.-  
(Bendícele MICAELO como soñando.)  
Durmiendo su bendición  
me echó.-Cualquiera que seas, 110

sacerdote, el rey de España  
te ha besado el pie.-Ya es fuerza  
ausentarme, que parece  
que me ha sentido y despierta.

(Vase.)

Escena V

MICAELO; luego, RUI GÓMEZ y EL INQUISIDOR GENERAL.

MICAELO (Despertando.) ¡Válgame Dios! ¿Dónde estoy? 115  
¡Sueño extraño! Pero sueñan  
los hombres en lo que tratan,  
y aperciben lo que intentan.  
Tratando estaba, y mirando  
de palacio las grandezas, 120  
y no es mucho a quien las trata  
que en ellas se desvanezca.  
Soñaba, en fin, que era Papa;  
y que el rey de España, puestas  
las rodillas por el suelo, 125  
prestándome la obediencia,  
me besaba el pie; y yo entonces  
le bendecía con muestras  
de amor. ¡Qué rara locura!  
Mas este es mal que se pega 130  
al hombre más recatado  
de la cama en que se acuesta,  
y a mí el desvanecimiento  
se me pegó de esa piedra,  
que aquí aun piedras desvanecen 135  
a los que en ellas se asientan.

(Sale RUI GÓMEZ y el PADRE INQUISIDOR.)

RUI GÓMEZ Ya vuestra reverendísima  
aquí la respuesta lleva,  
y con la ayuda de costa,  
podrá partir cuando quiera. 140  
INQUISIDOR Venga, hermano Micaelo.  
MICAELO Mi respuesta es la obediencia.



(Vanse.)

\*\*\*

Campo inmediato al Bosco.

Escena VI

AMADEO, de caza; CALEPINO, de cochero; CRIADOS.

AMADEO (Dentro.) Para, cochero.

CALEPINO (Dentro.) Parado

Estoy ya con Belcebú;  
que todo cochero es tú, 145  
siendo un cartujo barbado.

(Salen todos.)

AMADEO Aquí pretendo volar  
dos cuervas, sin que me vea  
la gente de aquesta aldea.-  
Todos os podéis quedar (A los CRIADOS.) 150  
en esa frondosidad.-  
Y tú con el coche espera (A CALEPINO.)  
en el Bosco.

(Vase con los CRIADOS.)

Escena VII

CALEPINO; luego, PAULO, ISABEL y GRATINA.

CALEPINO ¿Quién creyera  
del mundo tal novedad?  
¡Desdichado Calepino! 155

Para Papa o Cardenal  
estudiabas; pero es tal  
un hambriento desatino,  
que así te ha obligado a ser  
cochero con tal rigor; 160  
que es fuerte pesquisidor  
una gana de comer.

(Salen PAULO y sus hijas.)

PAULO Aquí os podéis asentar  
espejos del alma mía,  
que verme en las dos quería, 165  
si el tiempo me da lugar.

Cristales sois de mi honor,  
mas, ¡ay viejo desdichado!,  
que un cristal está empañado  
del aliento de un traidor. 170

Viose en él, y más valiera  
cuando en él se vio la cara,  
antes que así le empañara,  
que le quebrara o rompiera.

Hospedé a un vil caballero; 175  
y pues yo la causa fui,  
es bien que lo pague así.

ISABEL Padre mío, en Dios espero  
de este villano traidor  
la venganza; que aunque tarda, 180  
al parecer, Dios lo guarda  
para castigo mayor.

PAULO Hijas, deos Dios del cielo  
el premio y el galardón,  
y alcánceos mi bendición. 185

CALEPINO Guárdeos Dios. ¿De un Micaelo  
estudiante me daréis  
razón?, que en este lugar  
pienso, Señor, que ha de estar.

PAULO Aquí presente tenéis 190  
su padre y sus dos hermanas.

CALEPINO Y él, señores, ¿dónde está?

ISABEL Ausente.

CALEPINO Mal pago da  
a esas venerables canas.

PAULO Después, hijo, que tomó 195  
el hábito dominico,  
ufano, gallardo y rico

con su librea se vio.  
Dos veces solas me ha visto;  
verdad es que cada día 200  
su socorro nos envía,  
con que la pena resisto  
a que el tiempo me condena.

CALEPINO Su condiscípulo fui  
con él en Bolonia yo, 205  
y la facultad que oyó,  
también en su tiempo oí.  
Como a un hermano le quiero.

PAULO Y yo en vos un hijo gano.

CALEPINO Dejome Dios de su mano, 210  
y he venido a ser cochero.

GRATINA ¡Qué!, ¿a mi hermano conocéis?

CALEPINO Yo le enseñé lo que sabe,  
porque no hay autor tan grave  
como yo. ¿Oído no habéis 215  
alabar a Calepino,  
docto en todas lenguas?

GRATINA Sí.

CALEPINO Pues ese soy yo, que fui  
en ellas tan peregrino.

Yo las enseñé en Bolonia, 220  
aunque en este traje estoy  
porque en mí se cifran hoy  
las lenguas de Babilonia.

Hablo la lengua tudesca  
tan bien como un tabernero; 225  
soy el inventor primero  
de la goda y germanesca.

Cuantas jerigonzas hay,  
mi ingenio las forja y manda;  
yo inventé la zarabanda, 230  
la chacona, el ay, ay, ay.

Yo enseñé a beber con nieve,  
brindis, haré la razón,  
cuya divina invención,  
a mí el verano me debe. 235

Por mí en lonjas el tocino  
se come asado, y Noé  
dirá que yo le enseñé  
la dulce invención del vino;  
que por eso me llamaron 240  
Calepino.

PAULO Bien se ve.

CALEPINO Yo a Micaelo enseñé,

y por mí le graduaron  
en Bolonia, y vino a ser,  
bachiller en sus acciones; 245  
que en todas las ocasiones  
soy muy grande bachiller.  
Yo dineros le presté,  
y para ver que es verdad,  
esta cédula mirad, 250  
donde su firma se ve.

PAULO Micaelo dice aquí;  
verdad es, la letra es suya.  
CALEPINO Porque ninguno me arguya,  
vedla, Señor.

PAULO                                    Dice así: 255  
(Lee.) «Digo yo Micaelo del Bosco: que me obligo de pagar por ésta, firmada de mi  
nombre, a Calepino Estrambet once reales, cuando sea Papa. Y lo firmé.-Micaelo del  
Bosco.»

PAULO Y ¿mi hijo quiso firmar  
esta locura?

CALEPINO                                Si así  
tan largo plazo le di,  
Fue por no querer cobrar.

ISABEL (Aparte.) ¡Ay de mí! Que a otra fianza 260  
como ésta fié mi honor. [553]

Abrazadme; que el amor  
ya de mi hijo os alcanza.

CALEPINO Señor, ya la sed me abrasa.

PAULO Alla os regalarán bien. 265

CALEPINO Haced que beber me den,  
que es gran sed la que se pasa.

Soy muy poco comedor:  
Como por un pajarillo,  
gáname a comer un grillo; 270  
que Amadeo, mi señor,  
de verme comer se espanta,  
como de verme beber.

PAULO ¿Amadeo?

CALEPINO                                Y su mujer  
Porcia, que en grandeza tanta 275  
hoy asisten en Milán.

PAULO ¿Llámase Esforcia Amadeo?

CALEPINO Sí, Señor.

PAULO                                    Presentes veo  
mis males.

CALEPINO                                Cazando están.

PAULO ¿Qué caza?

CALEPINO                                Volatería. 280

PAULO Ya le he visto volar yo;  
que una paloma mató,  
de dos que mansas tenía.-  
Retiráos de aquí las dos.-  
Luego en casa comeréis, 285  
y el dinero llevaréis  
de la cédula.

CALEPINO                            Por Dios,  
que ha de estar aquí guardada,  
pues el plazo no ha llegado,  
y antes dél no sea pagado: 290  
César he de ser o nada.

GRATINA Ea, venid, Calepino.

CALEPINO En diez lenguas me veréis  
hablar, si en casa tenéis  
librería de buen vino. 295

(Vase CALEPINO con ISABEL y GRATINA.)

## Escena VIII

AMADEO.-PAULO.

AMADEO Por aquí la cuerva va.

PAULO Ya la paloma está aquí;  
mas ved que no es simple ya.

AMADEO (Aparte.) Perdido soy, ¡ay de mí!

PAULO Aquí en tierra Paulo está, 300  
alevoso caballero.

Si aves vienes a volar,  
de ti clemencia no espero;  
que a mi pobre palomar  
sueles los sacres primero.

¿El hospedaje y amor 305  
pagar desta suerte sabes?

Mas como vil cazador,  
son de rapiña tus aves,  
y cazan a lo traidor, 310  
con engaños y cautelas,  
quitándoles sin señuelo  
a tus neblís las pihuelas,  
cazas las aves al vuelo,  
y como las aves vuelas. 315

Mas ¡ay! que entre las que domas,  
con cuya afrenta te alegras,  
quizá saldrán destas lomas  
picazas blancas y negras,  
que sepan vengar palomas. 320

AMADEO Si no mirara que estás  
caducando, y que se encierra  
en ti la voz que aún no das,  
tierra te hiciera en la tierra,  
porque se aumentara más. 325  
Si gocé a tu hija bella,  
cédula con que obligarme  
tiene; que gusté de hacella;  
haz que llegue a ejecutarme  
cuando llegue el plazo de ella; 330  
que si el plazo no es llegado,  
tus quejas injustas son.

La cédula no he negado;  
si llega la ejecución,  
yo pagaré de contado. 335  
Sin que la pasión te ciegue,  
aguarda, para cobrar,  
el día que el plazo llegue;  
que no te puedes quejar  
hasta que la deuda niegue. 340

Quizá tu hijo vendrá  
a ser Papa, y ese día  
el plazo se cumplirá.

PAULO Cosas que hacer Dios podía  
no las pongáis en quizá. 345

AMADEO Está tu hijo en potencia  
muy remota para serlo,  
y es corta y poca su ciencia.

PAULO No importa; Dios puede hacerlo;  
que es grande su omnipotencia. 350

AMADEO Pues si Dios lo puede hacer,  
entonces podrás cobrar  
mi ejecutado placer.

PAULO Dios es quien me ha de vengar  
de tu ingrato proceder; 355  
que eres un vil caballero.

AMADEO Viejo infame, necio, loco,  
así responderte quiero.

(Dale un bofetón.)

PAULO ¡Ay de mí!

Y aun esto es poco.

PAULO Mátame, que aquí te espero: 360

Baja la mano, villano,  
al pecho, pues en la cara  
ejecutó el golpe en vano;  
que en sus renglones repara  
que tienes villana mano. 365  
Estampada a mi pesar  
en mi cara la contemplo;  
pero Dios me ha de vengar,  
que es en la pared del templo  
la mano de Baltasar, 370  
líneas son, si el rostro es mapa,  
del bofetón que me das.  
AMADEO Así quien me enoja escapa;  
voyme, y vengarte podrás,  
cuando tu hijo sea Papa. 375

(Vase.)

#### Escena IX

PAULO; luego, ISABEL, GRATINA y CALEPINO.

PAULO Vete, vil, vete, villano,  
vete, ingrato caballero,  
con una mujer traidor,  
atrevido con un viejo;  
que Dios de ti ha de vengarme. 380  
CALEPINO (Sale con las hijas de Paulo.)  
Ya más alentado vengo.  
PAULO ¡Ay de mí!  
GRATINA Padre y señor,  
¿vos caído y descompuesto?  
PAULO Soy edificio que yace  
entre las ruinas del tiempo. 385  
Aquí cayéndome estaba,  
y como flaco me vieron,  
en el rostro desta suerte  
cinco puntales me han puesto.  
Ya es un libro de mi agravio, 390  
pues en él le tengo impreso,  
y en cinco renglones pone  
el capítulo primero.  
Al fin, para no cansaros,

hijas, me ha dado Amadeo 395  
un bofetón.

ISABEL                   ¿Bofetón?

PAULO Mas me valiera haber muerto.

ISABEL Padre mío, ¿qué nos dices?

PAULO El rostro os lo está diciendo  
con cinco lenguas, que están 400  
pidiendo venganza al cielo.

CALEPINO ¿Que tan grande villanía  
con vos Amadeo ha hecho?

Vive Dios, que no he de ser  
más su cochero, si puedo. 405

Volver quiero a mis estudios,  
y a Roma partirme quiero,  
para que me absuelva el Papa  
del oficio de cochero.

Adiós.

ISABEL                   ¡Padre mío!

CALEPINO                                   Adiós, 410

mis señoras; que os prometo  
de darles hasta Milán  
en el camino seis vuelcos. (Vase.) [554]

\*\*\*

Cámara del Vaticano.

Escena X

EL PAPA, FARNESIO, COLONA.

Papa ¡Que no venga a mi obediencia!-

¿Son estas mis letras? Di. 415

FARNESIO Santísimo Padre, sí.

COLONA (Aparte. A FARNESIO.)

¡Qué virtud!

¡Santa presencia!

PAPA Luego Farnesio a Morón  
las notifique.

COLONA (Aparte. A FARNESIO.)

¡Qué tal

irá con un Cardenal 420



muestre el Papa!

FARNESIO Es con razón.

PAPA Tema así mi excomuni3n,

pues no teme mi castigo;

que hacerle quiero mi amigo,

hijos, por este rigor; 425

que pues no me tiene amor,

as3 le enfreno y le obligo.

¿Mor3n conmigo enojado?

Cuando yo Papa no fuera,

por Cardenal bien pudiera 430

ser m3s cuerdo.

FARNESIO Est3 agraviado.

PAPA ¿Con el Pont3fice enfado?

Hoy el Cardenal ver3

mi rigor.

## Escena XI

Un PORTERO; luego, EL INQUISIDOR GENERAL.-Dichos.

PORTERO Pidiendo est3

el Inquisidor mayor 435

licencia.

PAPA A ocasi3n mejor

no puede venir ac3;

entre.

INQUISIDOR (Sale.) Vuestra santidad

el pie aqu3 a besar me d3.

PAPA Despu3s de besarme el pie, 440

bien venido, levantad.

INQUISIDOR De la sacra majestad

del rey de Espa3a respuesta

traigo, Padre Santo, en 3sta.

PAPA ¿C3mo queda?

INQUISIDOR Con salud, 445

como a vuestra beatitud

su monarqu3a dispuesta.

PAPA Es cat3lico lucero

de la Iglesia, y si en el mundo

de tal Segundo segundo 450

hubiera, fuera el primero.

FARNESIO ¿Leer3 las cartas?

PAPA Despu3s.-

Entrega al Inquisidor  
mis letras.

INQUISIDOR                   ¿Letras, Señor?,  
¿contra quién?

PAPA                           Há más de un mes 455  
que Morón con altivez  
no se rinde a mi obediencia,  
y por esta resistencia  
le envió a descomulgar.

INQUISIDOR No osaré notificar 460  
al Cardenal tal sentencia.

PAPA ¿Por qué?

INQUISIDOR                   Santísimo Pío,  
soy del Cardenal hechura,  
y será descompostura, 465  
como atrevimiento, el mío.

PAPA Con mis censuras te envió;  
parte, en virtud de obediencia.

INQUISIDOR Vuestra santidad licencia  
me dé para que me excuse  
en la ida.

PAPA                           ¿Que rehúse 470  
un fraile mi gusto!

INQUISIDOR                   Ausencia  
justa es la del Cardenal,  
mi señor.

PAPA                           Bueno está, necio.-  
Echa ese fraile, Farnesio.

FARNESIO (Aparte.) No he visto facción igual. 475

COLONA (Al PAPA.) Tu bien busca este en su mal.

PAPA (Al INQUISIDOR.)

Lláname a tu compañero.

INQUISIDOR Es fraile humilde y grosero,  
corto, encogido y medroso.

PAPA ¿No es, como tú, religioso? 480

COLONA Llame a ese fraile un portero.

PORTERO (Va hacia la puerta.)

Entra; que el Papa te llama.

## Escena XII

MICAELO.-Dichos.

MICAELO ¿A mí el Papa? ¿Cuándo a mí?

FARNESIO No os turbéis.

COLONA Llégate aquí.

MICAELO ¿Qué méritos ni qué fama 485  
tengo?

INQUISIDOR (Aparte.) Yo soy viva llama.

COLONA Descúbrete, y besa el pie  
al Papa.

MICAELO Turbación fue;  
porque a su veneración  
se debe esta adoración; 490  
que el hombre a Dios en él ve.

PAPA Ven acá: ¿te atreverás  
a leer una censura  
al Cardenal?

MICAELO Quien procura  
servir a Dios, que es lo más, 495  
cuando en su lugar estás,  
no dudará obedecerte,  
aunque le diesen la muerte.

PAPA Inquisidor general  
te hago, porque al Cardenal 500  
descomulgues desta suerte.-  
Letras y un coche le den.-  
Parte en virtud de obediencia.

FARNESIO (Aparte. Al INQUISIDOR.)  
Tu bárbara resistencia  
hizo a este fraile este bien. 505

PAPA Denle un coche.

MICAELO A pie, Señor,  
iré yo.

INQUISIDOR (Aparte.) ¡Mudanza extraña!

MICAELO Como yo tenga una caña,  
no quiero coche mejor.

PAPA Plaza al padre Inquisidor. 510

INQUISIDOR (Aparte.) ¿A esto he venido de España?

(Vanse.)

\*\*\*

Sala en el palacio del CARDENAL MORÓN.

Escena XIII

MORÓN, los CRIADOS, uno dellos con varios memoriales; músicos.

MORÓN ¿Qué hora es?

CRIADO 1.º Monseñor, tarde. [555]

CRIADO 2.º Vuestra Ilustrísima anoche  
se acostó tarde.

MORÓN Lavadme.

(Sírvele uno de los criados.)

MÚSICA Dios levanta a los humildes, 515

y a los soberbios abate;  
santo ejemplo en los Davides,  
y en los Golías gigantes.

CRIADO 1.º Vuestra Ilustrísima ahora  
despache estos memoriales. 520

MORÓN Estas cartas ¿cúyas son?

CRIADO 2.º Del Papa.

MORÓN Rásguense.

CRIADO 1.º Rásguense.

CRIADO 2.º Aquí pide una doncella  
un dote para casarse.

MORÓN Mil escudos se le libren. 525

CRIADO 1.º Este...

MORÓN No estorbes que canten.

Escena XIV

Otro CRIADO; después, MICAELO.-Dichos.

CRIADO 3.º Los pies a vuestra eminencia  
besar quiere un pobre fraile.

MORÓN Entre.-El roquete.

(Vase el CRIADO 3.º)

CRIADO 2.º Aquí está.

MICAELO (Sale y arrodíllase.)

Los pies permita besarle 530

vuestra eminencia.

MORÓN Cantad.

CRIADO 1.º Haz, Señor, que se levante.

MÚSICA De piedra Nembrot soberbio  
torre contra su Dios hace;  
mas por el suelo la postra 535  
de Dios la mano inefable.

MORÓN ¡Qué humilde poeta es ese!

CRIADO 1.º Antes peca de arrogante.

MORÓN ¿Quién es?

CRIADO 2.º Clarindo.

MORÓN Él confiesa  
que por comer, versos hace. 540

MICAELO Oigame vuestra eminencia.

MORÓN La palia.

CRIADO 1.º La de diamantes  
tienes aquí, gran Señor.

MORÓN ¿Cúyo es este?

CRIADO 1.º Es de la madre  
de Livio, a quien esgrimiendo 545  
sacaste el un ojo.

MORÓN Dadle

luego mil escudos de oro,  
con que de plata le saque.

MICAELO (Levántase.)

Oigame vuestra eminencia.

MORÓN ¿Qué quieres?

MICAELO Vengo de parte 550  
del Pontífice.

MORÓN Muceta,  
quiero hacia Roma acercarme,  
volando, esta tarde un poco.

CRIADO 1.º Yo aseguro que no falten  
Garzas, porque hasta los vientos 555  
procuran lisonjearte.

MORÓN Vamos.

MICAELO Aguarda, Señor;  
que el Papa a notificarte  
estas censuras me envía,  
y es bien que un poco me aguardes. 560

MORÓN ¿Sabes quién soy?

MICAELO Sé que eres  
uno de los cardenales  
herederos de la Iglesia.

MORÓN Pues, villano, si lo sabes,  
¿cómo con censuras vienes 565  
aquí? ¿Quieres que te mate?

Corre al Papa, y di que envíe  
un príncipe que me iguale;  
porque, si no es cardenal,  
no ha de censurarme nadie. 570  
Y porque en dar la respuesta  
menos, villano, te tardes,  
así por las escaleras (Arrójale.)  
quiero que rodando bajas.  
MICAELo (Dentro.) ¡Válgame Dios! ¡Muerto soy! 575

#### Escena XV

MORÓN, dos CRIADOS, MÚSICOS; después otro CRIADO.

MORÓN Id, y si es muerto enterradle;  
y pájaros y caballos  
apercebid.

CRIADO 3.º (Sale.) Dicha grande  
tuvo el fraile.

MORÓN ¿Cómo así?

CRIADO 3.º Porque sano y sin quebrarse 580  
brazo ni pierna bajó  
al patio, y salió a la calle  
medio tullido, esparciendo  
al viento confusos ayes,  
y en el camino se puso 585  
con ánimo tan notable  
que ya pienso que está en Roma.  
MORÓN Tiene el temor mucho de ave.

(Vanse.)

\*\*\*

Cámara del Vaticano.

#### Escena XVI

El PAPA, COLONA, FARNESIO.

PAPA ¿Si a Morón le habrán ya notificado  
las censuras?

FARNESIO                      Partió con gran cuidado 590  
el fraile en quien las letras cometiste,  
y a quien tan ardua comisión le diste.

COLONA Con tal fervor, y sin mirar en nada,  
aprestó el religioso la jornada,  
que dio a entender que en conseguir tu intento, 595  
demás de tu obediencia, iba su aumento.

FARNESIO Temo que vuelva como no merece.

PAPA No tiene que temer quien obedece.

FARNESIO Morón es desbocado y muy ajeno  
de toda rienda.

PAPA                              Mi mandato es freno. 600

## Escena XVII

Un PORTERO; después, MICAELO.-Dichos.

PORTERO Lleno de polvo y de sudor, ha entrado  
el fraile que a Morón has despachado.

MICAELO (Sale.) Que me des a besar el pie te pido.

PAPA ¿Cómo vienes así?, ¿qué ha sucedido?

MICAELO Tus letras apostólicas llevaba, 605  
Padre Santo, a Morón, donde ordenaba  
tu beatitud que luego a tu presencia  
viniese, sin que hiciese resistencia.  
Pero antes, Señor, que me escuchase,  
y que las letras yo notificase, 610  
colérico, soberbio, e inhumano,  
dijo: «¿Cómo el Pontífice a un villano,  
indigno de ese honor...

PAPA    ¡Que tal escucho!

MICAELO No os admire, Señor; que lo soy mucho.

«Con sus letras envía, ¿cuándo tales 615  
censuradores tienen cardenales?

Dile, si puedes ir a su presencia,  
que para que me obligue a su obediencia,  
sin que de sus censuras me desvíe,  
que a un cardenal con ellas otro envíe.» 620

Y cogiéndome en brazos en la sala,  
como pelota que impelió la pala, [556]

sin dejarme, Señor, que respondiera,  
me hizo bajar rodando la escalera.

PAPA En fin, ¿dice que para que se guíe 625

a obedecer, un príncipe le envíe  
de la Iglesia? Pues yo le satisfago  
a él, y a un tiempo tus virtudes pago.

A hacerte Cardenal mi amor se inclina,  
sea tu advocación Santa Sabina. 630

No tenga excusa su altivez reacia;  
de gran dignidad te hago la gracia  
por el premio debido a tu buen celo.

Dale tú la muceta;-tú el capelo.

(A los CARDENALES.)

MICAELO A mi humildad con tanto honor excedes; 635

¡Que no soy digno yo destas mercedes!

PAPA Dios me mueve la lengua, y dello gusta;

viernes es hoy, la creación es justa.

Parte a notificarle las censuras.

MICAELO Tales son las de los hombres las venturas. 640

(Vanse.)

\*\*\*

Campo inmediato a Roma.

Escena XVIII

MORÓN, CRIADOS.

CRIADO 1.º Pues a Roma te ha traído  
el vuelo de los halcones,  
de Colona puedes ser,  
huésped, Señor, esta noche.

MORÓN En Roma no pienso entrar, 645  
porque el Papa no se enoje.

CRIADO 1.º Señor, si su enojo temes  
pídele que te perdone,  
echado a sus pies.



Escena XIX

MICAELO. Dichos.

MICAELO (Dentro.)                      Morón,  
para.  
CRIADO 1.º                      Dijeron tu nombre. 650  
¿Si es el Papa?  
MORÓN                                      ¿El Papa? Calla.  
CRIADO 1.º Retírate; que con orden  
suya deben de venir  
estos que te dieron voces.  
MORÓN Dices bien.

(Sale MICAELO con muceta y capelo de cardenal.)

MICAELO                                      Morón, detente. 655  
MORÓN ¿Quién eres?  
MICAELO                                      ¿No me conoces?,  
príncipe soy de la Iglesia;  
de fraile mísero y pobre,  
ya soy Cardenal. Ahora,  
que a tu calidad conforme 660  
me hizo el Papa, y el capelo  
contigo me iguala, oye  
las apostólicas letras,  
y usa de menos furores.  
MORÓN Sin oírlas me sujeto. 665  
MICAELO Manda que a su santa corte  
acudas dentro de un día,  
pena de que los rigores  
de la Iglesia pasarán  
adelante. ¿Qué respondes? 670  
MORÓN Dios como a Nembrot me abate,  
y a ti en el cielo te pone.  
MICAELO Deja razones, Morón,  
ahora, y a Roma corre.  
MORÓN Corrido voy; porque el Papa 675  
hace a este villano torpe  
Cardenal por irritarme.  
MICAELO Hijo de un labrador pobre,  
y un humilde fraile soy;  
y si locas presunciones 680  
tal vez vierais en mí,

cielos, plantas, yerbas, montes,  
acordadme lo que he sido,  
para humillar mis blasones.

Jornada tercera

Sala en casa de MICAELO.

Escena I

MICAELO, de Cardenal; un MINISTRO DE LA INQUISICIÓN.

MINISTRO            Todos de camino están;  
aguardando solamente  
tu orden.

MICAELO            Con esta gente  
has de ir al Bosco y Milán,  
y traer presos aquí, 5  
por la Santa Inquisición,  
todos los reos; que son  
los que escritos van a ahí.  
Y aquesto tiene de ser  
con cuidado y con cordura; 10  
que de la desenvoltura  
que hubiere me he de ofender.

(Vase el MINISTRO.)

Escena II

DOS HOMBRES, que traen a Calepino preso. MICAELO.

HOMBRE 1.º ¿No sois vos en toda Italia,  
Ilustrísimo Señor,  
el supremo Inquisidor? 15

CALEPINO (Aparte.) Oliendo vengo, y no a algalia.

MICAELO Yo soy.

HOMBRE 1.º                   Pues preso traemos  
a un blasfemo y mal cristiano,  
que al Pontífice romano  
y a Dios servicio le hacemos: 20  
Dos mil blasfemias ha dicho  
y cuatro mil herejías,  
y en pertinaces porfías  
jamás dellas se ha desdicho.

MICAELO ¿Qué es su delito?

HOMBRE 1.º                   Señor, 25  
yo la verdad te diré.

Éste a mi hostería fue,  
que es el mayor comedor  
que en toda mi vida he visto,  
y dijo media herejía: 30  
que al Papa se comería,  
con ser vicario de Cristo.

CALEPINO Calla, sayón.

HOMBRE 1.º                   Éste, en fin,  
a la mesa se sentó,

donde de comer pidió, 35  
hecho de todo un Pasquín;  
pues apodándolo todo,  
se comió, Señor, asadas,  
de vitela diez tajadas,  
dando a todas un apodo. 40

De la piñata podrida  
(que era un arca de Noé).

Cuanto quiso le saqué  
hasta que desvanecida  
la mísera se quedó; 45  
y al fin de un medio cabrito,  
de Candia y Greco infinito,  
nueve panes se comió.

CALEPINO Si eso todo es herejía,  
confieso que hereje soy. 50

MICAELO Proseguid.

HOMBRE 1º Al caso voy.

ya que destruido había  
mi corto y pobre caudal,  
dijo que la cuenta hiciera,  
y que a pedírsela fuera 55  
al Papa o al cardenal  
más rico. Mas viendo yo  
que me remitía al Papa,  
fui tras él, mas con la capa,  
como al toro, me dejó. 60

MICAELO Pues si os pagó con la capa,

¿qué queréis dél?

HOMBRE 1.º No valía

un cuatrín; que parecía,  
con tantas líneas, un mapa.

CALEPINO Por vida de Calepino, 65

que era famoso el capote;  
que le trajo Lanzarote  
cuando de Bretaña vino.

MICAELO (Aparte. ¡Válgame Dios! ¿Éste es,

Calepino? Alegre estoy; 70

no he de decirle quien soy:)

¿De dónde eres?

CALEPINO Boloñés.

MICAELO ¿De Bolonia?

CALEPINO Sí, Señor. [557]

MICAELO Y di, ¿quién te sacó della?

CALEPINO Mi infelice y triste estrella, 75

y un bellaco engañador  
de un Micaelo, estudiante,  
que en el Bosco me dejó.

Mal haya quien le parió.

MICAELO ¿Eso dices?

CALEPINO No te espante; 80

que solamente por él  
de mis estudios salí,  
y estoy, gran Señor, así.

MICAELO Y ¿más no has sabido dél?

CALEPINO Con su padre y sus hermanas 85

me vi un día, y me dijeron  
que era un fraile; y que pusieron  
en sus venerables canas  
las manos fieros rigores  
de un Amadeo, que allí 90  
le dio un bofetón.

MICAELO (Aparte. ¡Yo di  
causa a tantos deshonores!

¡Válgame Dios! Padre mío,  
¿en vos sacrílega mano?  
Diérasme lo a mí, villano. 95  
Pero, padre, en Dios confío  
que ha de ser nuestra venganza  
el hábito que me dio.)  
¿Qué monta lo que comió  
éste?

HOMBRE 1.º           A cien reales alcanza. 100

MICAELO Pues luego esos cien reales  
pedid a mi mayordomo.

CALEPINO Tanto en cien días no como.

HOMBRE 1.º Señor, con fiadores tales  
mi hostelería le daré 105  
cada día.

MICAELO               Y ¿qué herejías  
ha dicho?

HOMBRE 1.º               Invenciones más  
fueron; que así imaginé  
vengarme de lo comido.

Mas, pues voy tan bien pagado, 110  
confieso que es hombre honrado,  
buen cristiano, y que he mentado.

(Vanse los dos hombres.)

MICAELO Andad con Dios.-Vos quedad  
por despensero en mi casa;  
comed, mas comed por tasa, 115  
lo más es brutalidad.  
Y lo que debéis hacer,  
si a mí me queréis servir,  
es comer para vivir,  
no vivir para comer. 120

(Vanse.)

Sala en casa de REGINALDO.

Escena III

PAULO, REGINALDO, ISABEL, GRATINA, músicos.

MÚSICA Al novio, novia y madrina,  
Dios los bendiga.

PAULO Buenas bendiciones son,  
y bien las han menester.

ISABEL Dios todo lo puede hacer. 125

REGINALDO Para mí la bendición  
es merecer mi Gratina;  
que más ser su esposo quiero  
que ser rey.

PAULO                           ¿Un caballero  
como vos se determina 130  
a hacer este casamiento,  
no estándole, Señor, bien?  
No es justo que a mí me den  
la culpa, ni lo consiento.

Vos sois de lo más granado 135  
de Milán, como sabéis,  
y hecho a queste exceso habéis,  
de Gratina enamorado;  
y aunque le habéis dado honor,  
pienso que ha de hacerle mal, 140  
pues casarla con su igual  
le fuera mucho mejor.

REGINALDO Su virtud y su belleza,  
Padre, calidad te dan.

Y si la ven en Milán, 145  
dirás que no hay más nobleza  
en el mundo que tener  
una mujer virtuosa;  
yo escogí a mi gusto esposa,  
y un duque quisiera ser, 150  
como soy un caballero.

GRATINA Yo os agradezco el favor.

REGINALDO Ésta es verdad y es amor,  
con que más que al alma os quiero.

Escena IV

AMADEO, CRIADOS.-Dichos.

AMADEO (A sus criados; después,  
a REGINALDO.)

Ya están en la boda, entrad.- 155

Villano, mal caballero,  
que solo este nombre infiero  
que iguala a tu ceguera,  
¿Así logras tus hazañas?  
¿Tan mal tu afecto corriges? 160  
¿Cómo a una villana eliges  
para casarte?

REGINALDO                      Te engañas;  
que es Gratina mi mujer,  
y su virtud y cordura  
desta verdad me asegura; 165  
esto, Amadeo, ha de ser.

AMADEO Por no sufrir esta infamia,  
juntos os he de matar,  
y Italia ha de celebrar  
otras bodas de Epidamia. 170

Escena V

EL MINISTRO DE LA INQUISICIÓN.- Dichos.

MINISTRO Paulo del Bosco, ¿quién es?

PAULO Yo.

MINISTRO              ¿Y sus hijas?

PAULO                      Éstas son.

MINISTRO Por la Santa Inquisición,  
venid conmigo los tres  
presos.

AMADEO              Mira, necio, ahora 175  
la infamia que hiciste.

REGINALDO                      Creo  
que esto es mentira, Amadeo,  
y que su virtud ignora.

AMADEO ¿En el Santo Oficio exceso?

MINISTRO ¿Amadeo os llamáis?

AMADEO                      ¿Quién 180  
lo puede negar?

MINISTRO                      También  
con los demás venid preso.

AMADEO ¿Preso? ¿Por qué?

MINISTRO                      Este papel  
ahora de espacio mirad,  
que él os dirá la verdad. 185

AMADEO ¿Tal orden os dan en él?

Pues vive Dios, que ocasión  
no hay para llevarme preso.

REGINALDO ¿En el Santo Oficio exceso?

AMADEO Digo que tenéis razón. 190

REGINALDO Toda esta vida es extremos.

MINISTRO Coches están aguardando.

ISABEL Aquí vinimos cantando,  
y llorando nos volvemos.

GRATINA ¡Ay, padre!

PAULO ¡Ay, hijas!

REGINALDO Paciencia; 195

que Dios lo ha de remediar.

PAULO ¿En qué tiene de parar  
del mundo tanta inclemencia?

(Vanse.) [558]

Sala en casa de MICAELO.

Escena VI

CALEPINO; después, MICAELO.

¿Ésta es Roma? ¿Ésta es aquella  
del gobierno sin segundo? 200

Si gobierna todo el mundo,  
¿cómo hay tal gobierno en ella?

MICAELO (Sale.) ¿Qué es aquesto, Calepino?

CALEPINO ¿Cómo en tan santa ciudad  
se sufre tanta maldad 205

en el pan como en el vino?

¡Que permita tal gobierno  
la pontifical tiara!

Si yo a Roma gobernara,  
dejara renombre eterno, 210

más que César y Tarquino.

MICAELO ¡Gentil gobierno tuviera!

CALEPINO A Roma de otra manera  
gobernara Calepino;

todos dispenseros son 215

en ella, y Judas son todos.



Pues revenden por mil modos  
la justicia y la razón.

MICAELO Y ¿si tú la gobernaras?

CALEPINO Yo, mi señor, la pusiera 220  
de suerte que Roma fuera.

MICAELO Tú, como todos, lo erraras.

CALEPINO Bien sé que en mí el gobernalla  
es una cosa imposible;  
pero si fuera posible, 225  
tú vieras a Roma.

MICAELO Calla;  
que son locuras.

CALEPINO Sí son.

MICAELO Ven acá, ¿me ha visto a mí  
otra vez?

CALEPINOINO Contemplo en ti,  
viéndote con atención, 230  
el rostro de un Micaelo.

MICAELO Pues Micaelo soy yo.

CALEPINO ¿Qué dices?

MICAELO Dios me subió  
al soberano capelo  
sin merecerlo.

CALEPINO Señor, 235  
¿qué dices?

MICAELO Verdad te digo.

CALEPINO Dame tus pies.

MICAELO Soy tu amigo;  
los dos brazos es mejor. (Abrázale.)

CALEPINO La cédula que te hice,  
a tiempo la sacaré; 240  
que aunque hecha de burlas fue,  
el plazo de veras dice.  
Pero ¿qué rumor es éste?

(Dentro voces.)

Escena VII

Un PORTERO.-Dichos.

PORTERO El Papa es muerto, Señor.

MICAELO Bien lo publica el clamor. 245

PORTERO Vuestra eminencia se apreste  
para ir al cónclave luego.

MICAELO Señor, dadme viva fe  
para que mi voto dé,  
no loco, invidioso y ciego, 250  
pues sin pensar me levanto  
de burlas a tantas veras.

CALEPINO Mas ¿si tú el creado fueras?

MICAELO No, amigo, no aspiro a tanto;  
bástame ser cardenal 255  
sin merecerlo.

CALEPINO Has de sello;  
que otra vez, dije que dello  
daba tu nariz señal;  
y aquesta vez no se escapa  
la dignidad que previenes; 260  
que en las narices que tienes  
me hueles, Señor, a Papa.

(Vanse.)

\*\*\*

Salón del Vaticano.-Dosel y silla.

Escena VIII

COLONA, FARNESIO.

COLONA De España y de Francia ya,  
Monseñor, los votos tengo.

FARNESIO Pues al cardenal Morón, 265  
si es así, Papa creemos;  
porque es cardenal amigo,  
y será del bando nuestro,  
y apasionado de Italia,  
que es por quien todos hacemos. 270

COLONA El del Bosco viene allí.

FARNESIO Hablémosle.

COLONA No le hablemos;  
que besándole el pie todos,

también él hará lo mismo.

#### Escena IX

MICAELO.-Dichos.

MICAELO Beso a vuestas eminencias 275  
las manos. (Aparte. De mí no han hecho  
caso; mas hacen muy bien,  
porque yo no lo, merezco.)

COLONA (Aparte. A FARNESIO.)

¡Que éste sea cardenal! 280

FARNESIO El Papa, a nuestro despecho,  
por censurar a Morón  
lo hizo.

COLONA Fue con exceso,  
siendo un fraile tan humilde.

FARNESIO Pudo hacerlo, y ya está hecho. 285

COLONA Ya viene Morón.

FARNESIO Pues todos  
de común consentimiento  
en la silla le pongamos,  
y luego el pie le besemos.

#### Escena X

MORÓN.-Dichos.

MORÓN Estén vuestas eminencias 290  
con bien.

COLONA El sacro colegio  
elige a vuesa eminencia  
por sucesor de San Pedro;  
aquí el Espíritu Santo  
viene.

MORÓN Ved que no merezco 295  
la dignidad.

COLONA No repliques;  
yo el primero te le beso.

FARNESIO Y los demás te seguimos,  
postrándonos por el suelo.

MORÓN (A MICAELO.)

¿Tú no llegas a besarme 300  
el pie? ¿Cómo estás suspenso,  
y por tierra no te postras?  
Llega a adorarme.

MICAELO

No llego

a besar pie del que ayer,  
contra el romano decreto, 305  
negó la obediencia al Papa;  
Y quien, sin obedecerlo  
se retiró tantos días,  
pondrá la Iglesia en aprieto,  
si se enoja; que esto hará 310  
el que enojado hizo aquello.  
En fin, cónclave sagrado,  
sólo aquí me mueve el cielo  
de Dios y de la romana  
Iglesia el cristiano aumento; 315  
un humilde fraile soy,  
y en mi pobre monasterio [559]  
tengo en una angosta celda  
digno y bastante aposento.  
Por la boca de Dios hablo, 320  
rencor ni pasión no tengo;  
pero en Morón la creación  
ni la confirmo ni apruebo.  
Aquí el Espíritu Santo  
no viene, ni yo el pie beso 325  
al que se le negó al Papa  
por un enojo pequeño;  
y al que ayer descomuniqué  
por rebelde, no es bien hecho  
que hoy el pie le bese yo, 330  
ni fuera razón hacerlo.  
Vosotros besadle el pie,  
que yo besarle no quiero,  
y en defensa de la Iglesia  
aquí mi garganta ofrezco. 335

MORÓN Al fin, ¿tú resuelto dices  
que ser Papa no merezco?

MICAELO Sí.

MORÓN Pues loco, si tú vales  
más que yo, ocupa el asiento,  
porque por dicha tendrás 340  
más méritos.

MICAELO

Ya lo veo.

Que no los tengo también.

MORÓN Pues para mayor desprecio,  
besadle algunos el pie.

(Siéntanle y le besan el pie.)

COLONA Dices bien.

TODOS Papam habemus. 345

FARNESIO Ya le hemos besado el pie  
todos sin querer.

MORÓN ¿Qué es esto?

MICAELO Que haciendo burla de mí,  
aquí Papa me habéis hecho;  
Dios movió las voluntades, 350  
y castigó los intentos.

FARNESIO Canónica es tu elección.

Perdónanos, Padre nuestro;  
que avergonzados estamos  
de nuestras culpas y yerros. 355

MORÓN La milagrosa elección  
en ti, Padre santo, vemos,  
pues Dios te alza por humilde,  
y me abate por soberbio.

Yo soy aquel arrogante 360  
que bárbaro y descompuesto  
te tuve a mis pies un día,  
de ti ningún caso haciendo;  
yo soy el que con enojo  
en esa silla te ha puesto, 365  
permitiendo Dios que yo  
me castigase a mí mismo.

A tus pies postrado estoy,  
mis graves culpas confieso;  
Padre eres, y Padre santo, 370  
perdona a un hijo travieso.

MICAELO Levanta, Morón, levanta;  
que soy padre y estoy tierno.

Yo los agravios perdono  
y los crímenes te absuelvo; 375  
y pues esta dignidad  
a ti, Morón, te la debo,  
segunda persona te hago  
mía, y también camarlengo  
mayor, y en tus hombros cargo 380  
mi cuidado y mi gobierno.

MORÓN Déjame besar la tierra  
que pisas.

MICAELO                    Alza del suelo;  
que aunque de burlas me hiciste  
Padre, de veras prometo 385  
serlo de todos.

FARNESIO                    Ya en todos  
hay justo arrepentimiento.

COLONA ¿Qué nombre eliges?

MICAELO                    Yo elijo  
el de Pío; que agradezco  
a Pío el bien que me hizo, 390  
y en la piedad serlo entiendo.

COLONA Pues ya que tenemos Papa,  
vamos a avisar al pueblo  
romano.

FARNESIO (Asomándose al balcón.)  
Pueblo romano,  
el Cardenal Micaelo 395  
del Bosco es Papa.

VOCES (Dentro.)            A su casa,  
a su casa.

FARNESIO                    Ya el estruendo  
comienza.

MICAELO                    Gracias os hagan  
mis milagrosos sucesos,  
inefable Dios; y así, 400  
en digno agradecimiento,  
establecer una liga  
en vuestra defensa quiero.  
A los príncipes cristianos,  
Cardenal, escribid luego 405  
que en una liga se junten,  
cuyo cuidado cometo  
al rey de España; y del mar,  
con edificios ligeros,  
pueblen los zafiros, dando 410  
al otomano soberbio,  
que no la tiene de Dios,  
pena, horror, espanto y miedo;  
que yo ofrezco dar galeras,  
indultos y jubileos, 415  
gente, dineros y cuanto  
en mis erarios conservo;  
que con esta advocación  
a pagar a Dios comienzo.

Escena XI

EL MINISTRO DE LA INQUISICIÓN.-Dichos.

MINISTRO Ya, clementísimo Padre, 420  
he llegado con los presos.

MICAELO Dejásteme cardenal,  
y me has hallado Supremo  
Pontífice: tanto Dios  
me ha honrado sin merecerlo. 425  
Haz que entren los hombres solos.

MINISTRO (Va hacia la puerta.)  
Aquí a la puerta los dejo.-  
Entren los hombres no más.

Escena XII

PAULO, AMADEO, REGINALDO.-Dichos.

MICAELO (Aparte.) ¡Ay, padre mío, que os veo!  
Perdone la dignidad, 430  
y no le pierda el respeto.

MINISTRO (A PAULO.) Postráos por tierra.

PAULO Postrado  
por tierra este pobre viejo,  
humilde llega a esos pies,  
que adoro y que reverencio. 435

Padre santo, ¿qué delito  
este miserable ha hecho  
contra Dios, que preso viene  
con tanto rigor y apremio?

MICAELO Por Padre preso venís, 440  
si ha sido delito el serlo.

¿Conocéis, Paulo del Bosco,  
a vuestro hijo Micaelo?

PAULO Sí conozco.

MICAELO Pues alzá  
los ojos, si queréis verlo; 445  
que en tal grandeza subido,  
no pierdo el conocimiento.-  
Congregación soberana,  
este que presente tengo  
es mi padre; en su humildad 450

mi bajeza considero,  
y quiero que su sayal  
aquí me sirva de ejemplo,  
porque no me desvanezca.  
De ceniza y de mí mismo 455  
esto, cardenales, soy;  
y si locos pensamientos  
tal vez viéredes en mí,  
acordadme que soy esto.  
PAULO De piedra debo de ser, 460  
pues el placer no me ha muerto;  
Pero ¡cómo he de morir!  
¿Estoy soñando, o despierto?  
Soñando sin duda estoy,  
y no doy crédito al sueño; 465  
pero si es sueño esta vida,  
estoy soñando y despierto.  
A mi hijo veo aquí,  
y aquí al Padre Santo veo;  
veo aquí el hijo a quien mando, 470  
y el padre a quien obedezco;  
al que me besa la mano  
veo, y veo al que el pie beso;  
y cuando solo soy padre,  
padre soy del padre nuestro. 475  
Pues, Señor, llevad ahora  
a este humilde siervo vuestro,  
ya que mis cansados ojos  
más que deseaban vieron.  
MICAELO Llegad a mi lado, padre. 480  
PAULO Llegue conmigo mi yerno  
también, pues de mi Gratina  
ha sido amparo y remedio.  
MICAELO A estotro lado se siente.  
AMADEO (Aparte.) Los humildes libres fueron, 485  
y en las olas se anegaron  
el caballo y caballero. [560]  
VOCES (Dentro.) ¡El Pontífice Pío Quinto  
viva!  
COLONA Ya el romano imperio  
clama a vuestra santidad; 490  
venga, porque le juremos.

Escena XIII



Varios CARDENALES; traen un hacha encendida y una fuente de plata con las estopas.-  
Dichos.

MORÓN Santísimo Padre, así  
como la estopa en el fuego,  
pasan las glorias del mundo.

MICAELO Yo el aviso os agradezco. 495

VOCES (Dentro.) Plaza, plaza.

MICAELO Ya ha llegado  
de tu cédula, Amadeo,  
el plazo; pues Papa soy;  
paga, que ejecutar pienso.

PAULO Mira, Amadeo, en mi rostro 500  
escrito tu atrevimiento;  
él pide venganza a Dios,  
y Dios se la va ofreciendo.

(Vanse el PAPA, los CARDENALES, PAULO y el MINISTRO.)

VOCES (Dentro.) ¡El pontífice Pío Quinto  
viva!

REGINALDO (A AMADEO.)

¡Qué corrido y necio 505  
quedas, y yo qué glorioso  
por tan alto casamiento! (Vase.)

Escena XIV

AMADEO; luego, MORÓN, ISABEL y GRATINA.

AMADEO ¡Válgame Dios! ¿He soñado  
esto que contemplo aquí?

¿Duermo o velo? ¿Estoy sin mí, 510  
o el mundo se ha trastornado?

¿Qué ya es el plazo llegado  
de mi engañoso papel?

¿Qué me ejecutan por él?

Mas es caso cierto y llano, 515  
que hizo Dios Papa a su hermano  
para que cobre Isabel.

Yo a Cristo le prometí,  
siendo la fiadora mía

la purísima María, 520  
casarme con ella, sí;  
¡Qué he de hacer, triste de mí,  
si agora el plazo es llegado,  
y estoy con Porcia casado?  
Pero ¿quién imaginara 525  
jamás que el plazo llegara,  
para no haberse excusado?  
Pero Isabel y Gratina  
vienen aquí, a sus pies quiero  
echarme.

MORÓN (Dentro.) Al cuarto primero 530  
las princesas se encaminen.

AMADEO Quien tal mudanza imagine...

VOCES Plaza, plaza.

AMADEO                                   ¡Oh inadvertencias  
mías!

(Salen ISABEL, GRATINA y MORÓN.)

Vuestras excelencias  
en ese cuarto han de estar. 535  
AMADEO (Aparte. Aquí pudieron llegar  
mis bárbaras impaciencias.  
¿Quién ha de llegar ahora  
(¡Suerte rigurosa y fiera!),  
viendo de aquesta manera 540  
una pobre labradora?  
Mas llegar quiero.) Señora,  
el alma, a tus pies rendida,  
piedad manda que te pida;  
Ea, piedad me has de hacer. 545  
ISABEL ¿Piedad pides a mujer,  
y más estando ofendida?  
AMADEO Mi delito y mi pecado  
confieso; pagarlos quiero.  
ISABEL Eres deudor, mas grosero, 550  
pues pagas ejecutado.  
El plazo, al fin, es llegado,  
mis deudas son las mayores;  
los que debes son honores  
paga luego y considera 555  
que aquí no hay pleito de espera  
ni concurso de acreedores.  
MORÓN Atento a que fue el papel  
primero que el casamiento

de Porcia, por este intento. 560

El Papa os absuelve dél;  
y a la princesa Isabel  
quiere que le deis la mano,  
pues fue primero.

AMADEO    Yo gano  
en dársela.

MORÓN (A ISABEL.)  
Vuecelencia 565

se la dé, y preste paciencia.

ISABEL ¿Quién me lo manda?

MORÓN    Su hermano. (Vase.)

Escena XV

ISABEL, GRATINA, AMADEO.

AMADEO ¡Qué!, ¿ya la princesa hermosa  
es mi esposa venturosa?

ISABEL En fin, ¡qué!, ¿ya lo confiesas? 570

VOCES (Dentro.) Plaza, plaza a las princesas.

AMADEO ¡Feliz soy! Voy con mi esposa.

(Vanse.)

\*\*\*

Antecámara en el Vaticano.

Escena XVI

El INQUISIDOR GENERAL; luego MICAÉLO.

INQUISIDOR Aquí le quiero aguardar,  
huyendo el tráfico y gente.

Por aquí forzosamente 575

a su cuarto ha de pasar:

Pedirele, pues por mí

a tal grandeza ha subido,  
me haga, siendo servido,  
alguna merced aquí; 580  
que si agradecido es,  
mi pretensión buen fin tiene.  
A ocasión llegué, pues viene;  
echarme quiero a sus pies.

MICAELO (Para sí, al salir.)

Ya el de Granvela me escribe 585  
que toda la liga está  
junta en Mecina, y que ya  
a caminar se apercibe.

INQUISIDOR (De rodillas.)

Santísimo Padre, así  
pido a vuestra Santidad. 590

MICAELO (Sin reparar en el INQUISIDOR.)

Volved por la cristiandad,  
mi Dios.

INQUISIDOR                    Se acuerda de mí,  
pues sabe que le llevé  
a España por compañero.

MICAELO Oprimid al turco fiero, 595  
émulo de nuestra fe.

INQUISIDOR Por mí os hizo Cardenal  
el Pontífice, y por mí...

MICAELO Guardad vuestra causa aquí.

INQUISIDOR Subiste a grandeza tal.

MICAELO                                    Señor, 600

sobre el turco baje  
de vuestra mano el rigor;  
la liga sale, Señor,  
dadle próspero viaje.

INQUISIDOR Oiga vuestra santidad, 605  
oiga vuestra beatitud...

(Vase MICAELO sin ver al INQUISIDOR y éste le sigue.)

\*\*\*

Cámara del PONTÍFICE.-Hay un crucifijo.

Escena XVII

El INQUISIDOR GENERAL; después, MICAELO.

INQUISIDOR ¡Qué mal hace la virtud,  
reinando la vanidad!  
De rodillas hasta aquí  
delante dél he venido, 610  
y aunque me ha visto y oído,  
no ha hecho caso de mí.  
¡Que no me hablase siquiera  
una palabra! ¡Que así,  
sin hacer caso de mí, 615  
se entrase! ¡Que así se fuera!  
Por el hábito bendito [561]  
que traigo, que no ha de ser  
Papa más de hoy, que el poder  
suyo a mi rigor remito. (Saca una caja.) 620  
Una venenosa yerba  
traigo en esta caja, y tal,  
que hombre vivo ni animal  
de la muerte se reserva,  
si la toca o llega acaso 625  
a tocar donde tocó,  
sino solamente yo,  
que triaca para el caso  
traigo conmigo; de suerte  
que yo sin riesgo la toco. 630  
De ella me valgo (estoy loco)  
para conseguir su muerte;  
el suele los pies besar  
deste Cristo, los pies quiero  
bañar del veneno fiero 635  
que la yerba ha de dejar.

(Toca con la yerba los pies del Cristo.)

Perdonadme, sacros pies,  
si os hago, de agravios lleno,  
vaso en que beba veneno  
este ingrato Magancés. 640

(Sale MICAELO.)

(Aparte. Quiero hacer que no le he visto.)

(Póstrase delante del Cristo.)

MICAELO (Aparte.) ¿No es el Padre Inquisidor,  
por quien tengo tanto honor,  
el que venera en el Cristo?  
No tiene mi religión  
más perfecto religioso. 645  
Estará de mí quejoso;  
pero no tiene razón,  
que aumentarle he deseado.  
¡Oh, si me llegase a hablar!  
Mitra le tengo de dar. 650

(Vase el INQUISIDOR.)

Escena XVIII

MICAELO; después, CALEPINO.

MICAELO Mas sin mirarme ha pasado:  
sin duda estará corrido,  
o sin duda no me vio,  
pues sin hablarme pasó.  
Mas ¿si le tengo ofendido? 655  
Yo le llamaré después,  
haremos nueva amistad.

CALEPINO Aquí vuestra santidad  
no se ha de escapar por pies.  
La cédula traigo aquí. (Saca un papel.) 660

MICAELO Yo quiero pagar.

CALEPINO Yo quiero  
dejar de ser despensero  
con la paga.

MICAELO ¿Cómo así?

CALEPINO Porque pretendo comprar  
con la paga un marquesado. 665  
Paga; que el plazo es llegado.

MICAELO Digo que quiero pagar:  
¿Cuánto te debo?

CALEPINO Señor,  
once reales son no más;

pero hoy pagarme podrás 670  
como tan rico deudor.

MICAELO Si lo que debo te pago,  
¿Débote más?

CALEPINO Deberás  
mi amor.

MICAELO Ahora no más  
que la deuda satisfago; 675  
ve al contador que te dé  
los once reales.

CALEPINO ¿Cabales?

MICAELO ¿Débote más de once reales?

CALEPINO No.

MICAELO Pues bien te pagaré  
si pago lo que te debo. 680  
Dame el papel, pues se cobra.

CALEPINO Bien pagas la buena obra.

MICAELO Yo por la razón me muevo:  
¿Debo por este papel  
más que once reales?

CALEPINO No. 685

MICAELO Pues ya que el plazo llegó,  
lo que te debo por él  
te pago: velo a cobrar.

CALEPINO Por miserable te escapas;  
pero otra vez no me atrapas, 690  
porque no te he de prestar.

MICAELO (Aparte. ¡Oh, quién se mortificara  
con este algún rato aquí!)  
¿De qué fue esta deuda? Di.

CALEPINO Las partidas te sumara 695  
aquí; mas te afrentarás,  
en tal grandeza subido;  
y sabiendo lo que has sido,  
aquí lo que eres sabrás.

MICAELO Algunas partidas cuenta. 700

CALEPINO Mira que te has de afrentar:

«De dormir en un pajar  
en un rincón de una venta.  
De un vaso que te quebraste  
a una tabernera un día. 705  
Para curar con lejía  
la sarna que me pegaste  
y yo te curé.»

MICAELO Di más.

CALEPINO Bien sé que he andado grosero,  
pero así afrentarte quiero 710

por la paga que me das.  
MICAELO Enojado te vi un día  
con el gobierno de Roma,  
de quien me dijiste mal;  
y porque en orden le pongas, 715  
te hago, pues que te hallas  
incapaz para otras cosas,  
fiscal de mantenimientos.

CALEPINO Dame esos pies. Mi memoria  
eterna ha de ver Italia, 720  
donde escriban mis historias:  
voy a hacer que las tabernas  
se pongan en orden todas;  
quien vendiere vino aguado  
le he de echar en una noria. (Vase.) 725

#### Escena XIX

MORÓN.-MICAELO.

MORÓN Mire vuestra santidad  
que aguardan para que coma  
las viandas.

MICAELO                      Cardenal,  
¿vos me tratáis con tal honra?  
¿Vos me venís a servir? 730

MORÓN Dios, que las soberbias postra  
y ensalza las humildades,  
quiere que a esos pies me ponga.

MICAELO Alzáos, Cardenal amigo,  
y abrazadme; y aunque es hora 735  
de comer, dejadme un rato  
aquí retirado a solas;  
que en aqueste mismo instante  
me ha ocurrido cierta cosa  
a la memoria, tan ardua, 740  
que a la cristiandad importa.

MORÓN Yo me voy, varón santísimo.

MICAELO Echa a esa puerta la loba.

MORÓN (Aparte.) Dios en el cónclave puso  
elección tan milagrosa.                      (Vase.) 745

#### Escena XX



MICAELO El turco y la santa liga  
sobre la espalda espumosa  
del mar de Lepanto están  
ya para embestirse ahora.

(Sube en un vuelo o elevación.)

Revelación vuestra ha sido, 750  
agnus de Dios, que en las bodas  
del mundo el Padre os ofrece;  
vos me ilustráis la memoria.  
Desde este mismo lugar  
veo las armadas todas; 755  
amenazándose están  
desvanecidas y locas.  
Ciudad de trescientas casas  
el turco funda en las ondas,  
que en inconstantes cimientos 760  
una media luna forman.  
La liga en cuatro batallas  
se opone a la Babilonia  
del turco; mas si es Sión,  
¿Qué mucho que se le oponga? 765  
Y si es Babilonia aquella,  
su perdición es notoria,  
porque donde hay confusión,  
jamás hay segura cosa.  
Ya la guerra de ambas partes 770  
se apercibe, y en la popa  
de su real don Juan de Austria,  
Señor, por amparo os toma;  
con vos en una fragata  
salta ya, y de unas en otras 775  
Galeras va discurriendo [562]  
con majestad animosa.-  
Ea, valiente don Juan,  
sol de la ilustre Borgoña,  
venced aquesta batalla, 780  
dadle a Dios tan alta gloria.-  
Ya las armadas se juntan;  
¡Viva Dios!, al arma toca;  
Arma, arma; cierra, España.  
Cierra, Venecia y Saboya. 785

Escena XXI

MORÓN; después, un CRIADO.-MICAELO.

MORÓN Voces está dando el Papa;

¿Qué puede ser?

MICAELO Ea, Colona,

embestid con mis galeras,  
pues hay Malta que os socorra.

MORÓN Del suelo está levantado, 790

y los pies apenas tocan  
el suelo; ¡milagro extraño!

No sé en qué parte me esconda.

MICAELO Ya las armadas se llegan,

y embisten proas con proas.- 795

Ea, valiente don Lope,  
honor de los Figueroas,

dadle a España esa cabeza,  
monte de nevadas tocas.-

Ya embiste con el Bajá, 800

ya la cabeza le corta,  
mil turcos cargan sobre él;

¡Ay, que no hay quien le socorra!

-Españoles de nación,  
mirad que don Lope importa; 805

socorredle.-Ya don Juan  
con una escuadra española  
le ha ayudado, y la galera  
real publica victoria.

Ya el renegado Uchalí 810  
por el mar montañas forma  
de espuma; huyendo con ellas,  
cristal y zafiros corta.

¿No hay quien siga aquel cobarde?

No hay quien mate aquella mosca 815

que con importunas alas  
quiso ser del sol la sombra?

Mas los cruzados de Malta  
con su escuadra voladora

la siguen, siendo sus pechos 820  
coral que ha nacido en Rodas.

(Baja la elevación.)

Ya la victoria publican,  
ya la victoria pregonan.-  
Hola, dad a Dios las gracias;  
que tenemos la victoria. 825  
MORÓN Padre santo, Padre santo,  
¿qué sudor y qué zozobra  
es ésta?

MICAELO Morón, amigo,  
del alma es esta congoja.

MORÓN Ya pueden, Señor, servir 830  
en la garganta gloriosa  
de la Iglesia perlas tales,  
de blanco y divino aljófara:  
Ya lo que ha pasado he visto.

MICAELO Amigo Morón, ahora 835  
del turco la santa liga  
ha quedado victoriosa;  
No lo publiques.

MORÓN No haré.  
(Aparte. ¡Oh qué elección milagrosa!)

MICAELO (Llega a besar los pies del Cristo.)  
A vuestros sagrados pies 840  
mares y vientos se postran.  
Descalzos estáis, pies míos,  
Mis labios sandalias pongan  
en vosotros.-Mas ¡ay Dios!,

(El Cristo retira el pie.)

que no os merece mi boca. 845  
MORÓN El Cristo apartó los pies;  
¡Milagro extraño!

MICAELO Ponzoña  
puso allí el Inquisidor.

MORÓN Haré empicarle.

MICAELO Por honra  
de mi religión, no muera 850  
muerte pública afrentosa.  
Venga ante mí.

MORÓN Ya es aquí  
vicio la misericordia.

MICAELO Traedle aquí.

MORÓN Voy por él.

CRIADO (Sale.) Tu padre y familia toda 855  
viene a verte.

(Vase MORÓN.)

Escena XXII

PAULO, AMADEO, REGINALDO, ISABEL, GRATINA.-MICAELO, un CRIADO.

PAULO                                  Hijo mío,  
dadme el pie.

ISABEL                                  Y aquí a nosotras  
también.

PAULO                                  Dádsele a Amadeo,  
y a la princesa su esposa;  
que ya yo le he perdonado 860  
del bofetón la deshonra.

MICAELO (A AMADEO.) Ya la cédula has pagado:

Satisfecha la deshonra  
de mi hermana está; mas falta  
de satisfacer ahora 865  
aquel padrón de mi padre  
que tu mano rigurosa  
en el papel de su rostro  
Escribió con letras rojas.-  
Y así, al instante empicadle, 870  
y echadle al Tíber.-Tú monja (A ISABEL.)  
quiero que acabes tu vida.

AMADEO A tal culpa, pena es corta.

MICAELO Y para que sin remedio  
no quede Porcia su esposa, 875  
por mi mano sus aumentos  
y comodidades corran.

Mi cuñado Reginaldo  
desde hoy el título toma  
de capitán general 880  
de la Iglesia.

Escena XXIII

MORÓN, el INQUISIDOR GENERAL.-Dichos.

MORÓN Ya es notoria  
tu traición.  
MICAELO ¿Tú, al fin, pusiste  
en el Cristo la ponzoña?  
INQUISIDOR Santísimo Padre, fue  
invidia y cólera loca. 885  
MICAELO Hiciste copa los pies  
de Cristo; mas, como rota  
del clavo estaba, cayose  
el veneno de la copa.  
Tú la pena que mereces 890  
señala.  
INQUISIDOR La muerte es poca.  
MICAELO Esa por nacer la debes,  
sentencia es alta y es propia;  
mas hasta que el plazo llegue,  
te hago Cardenal de Roma; 895  
que veneno en pies de Dios  
infunde misericordia.  
INQUISIDOR Tú castigas, Santo Padre,  
como Dios, las malas obras.  
PAULO Alcánceos mi bendición, 900  
hijo mío, y dadme ahora  
la vuestra, mi santo Padre;  
que a marcha la muerte toca.  
MICAELO Enternecido he quedado.  
MORÓN Entremos, porque fin ponga, 905  
Pidiéndoos ahora perdón,  
a La elección milagrosa.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**